

RESUMEN

LA SALUD EMOCIONAL Y EL GRADO DE RELACIÓN FAMILIAR CON LOS ADOLESCENTES

por

Maritza Daza Díaz

Asesor principal: Nisim Yadiel Estrada Dávila

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: LA SALUD EMOCIONAL Y EL GRADO DE RELACIÓN FAMILIAR CON
LOS ADOLESCENTES

Nombre de la investigadora: Maritza Daza Díaz

Nombre y título del asesor principal: Nisim Yadiel Estrada Dávila, Doctor en Psicología

Fecha de terminación: noviembre de 2021

Problema

El presente estudio buscó conocer si existe correlación significativa entre el grado de relación familiar y la salud emocional que manifiestan los hijos adolescentes entre las edades de 11 a 18 años y sus padres dentro del círculo familiar, matriculados en la Institución Educativa Distrital Técnica (I. E. D. T.) INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia.

Método

La presente investigación fue de tipo cuantitativo, no experimental, transversal, descriptivo y correlacional. La población objeto de estudio estuvo conformada por 87 adolescentes entre las edades de 11 a 18 años de la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar

de Santa Marta, Colombia, en el año 2020. Para medir la variable salud emocional, se utilizó la escala de rasgo de metaconocimientos sobre la salud emocional (TMMS-24), de la versión castellana reducida a 24 ítems, elaborada por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). Para la variable grado de relación familiar entre padres y adolescentes, se aplicó la Evaluación Funcionamiento Familiar (EFF) intermedia compuesta por 37 ítems.

Resultados

En esta prueba, se utilizó la herramienta de estadística de r de Pearson con el propósito de definir si se encuentra correlación significativa entre las variables relación familiar entre padres y adolescentes y la salud emocional. En el análisis de los resultados se pudo observar que existe una alta correlación entre ambas variables, la correlación es significativa negativa bilateral ($r = -0.518, p = 0.01$).

Conclusiones

En los resultados obtenidos por las técnicas estadísticas, se encontró suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Por lo tanto, se concluyó que la relación familiar entre padres e hijos adolescentes está correlacionada con la salud emocional, es decir, cuando el grado de relación familiar es positiva o mayor genera una salud emocional positiva o mayor. De igual forma, cuando el grado de relación familiar es deficiente automáticamente genera salud emocional deficiente. En estos resultados se destacó la dimensión de unión y apoyo (RIUA) el cual se puede concluir que, en la medida que los estudiantes se sienten amados y apoyados en un clima agradable de

unidad y de aceptación, su capacidad de entender, regular y expresar sus emociones y sentimientos aumenta también.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

LA SALUD EMOCIONAL Y EL GRADO DE RELACIÓN
FAMILIAR CON LOS ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Maritza Daza Díaz

Noviembre de 2021

LA SALUD EMOCIONAL Y EL GRADO DE RELACIÓN FAMILIAR CON LOS ADOLESCENTES.



Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones Familiares

por
Maritza Daza Díaz

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal: Mtro. Nisim Yadiel
Estrada Dávila

Miembro: Dr. Jaime Rodríguez Gómez

Examinador externo: Dr. Antonio
Estrada Miranda

Director de Posgrado e investigación:
Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares

09/12/2021

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a mis seis amores:

A mi Dios, que con su tierno amor me conduce diariamente.

A mi padre, Luis Daza, que aunque está descansando en el Señor, le llevo impregnado en mi corazón.

A mi madre hermosa, Ramona Orozco.

A mi esposo, símbolo de ternura, amor, apoyo, coraje, viento (porque eres el viento debajo de mis alas para alcanzar mis más preciados sueños).

A mi pequeña Abby, que con su ternura y carácter me ha inspirado a continuar adelante.

A Danny y Sammy, quienes fueron mi inspiración para que yo iniciara esta maestría.

Además, quiero dedicar esta investigación a dos grandes amigos que gracias a su paciencia, perseverancia y palabras de ánimo, me ayudaron hacer realidad no solo esta investigación, sino también esta maestría, al Dr. Nisim Yadiel Estrada Dávila y a la Dra. Patricia Martínez.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vi
RECONOCIMIENTOS	vii
Capítulo	
I. DECLARACIÓN DEL PROBLEMA	1
Introducción	1
Justificación	3
Planteamiento del problema	4
Hipótesis	4
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Definición de términos	5
Delimitaciones.....	6
Limitaciones	7
Supuestos	7
Marco filosófico	8
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	10
La familia.....	10
Tipos de familia y su relación con los adolescentes.....	11
Funcionalidad familiar y sus efectos en la adolescencia.....	12
Disfuncionalidad familiar y sus efectos en la adolescencia.....	14
Relaciones familiares dentro del círculo familiar.....	15
Tipos o grados de relaciones familiares	16
Estilos de relaciones familiares entre padres e hijos.....	16
Emociones	19
Salud emocional	21
Inteligencia emocional	21
Elementos que favorecen la inteligencia emocional dentro del círculo familiar con los adolescentes	22
Comunicación y sus efectos en la relación familiar y la salud emocional.....	24
El poder del apego y su influencia en la relación familiar y su salud emocional	27
III. MARCO METODOLÓGICO	31

Introducción	31
Tipo de investigación	31
Población	32
Muestra	33
Instrumento de medición.....	33
Variables	34
Descripción del instrumento.....	34
Salud emocional	34
Grado de relación familiar entre padres y adolescentes.....	34
Confiabilidad	35
Operacionalización de variables	36
Operacionalización de las hipótesis de investigación.....	36
Recolección de los datos	36
Análisis de los datos	39
IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	40
Introducción	40
Datos demográficos	40
Confiabilidad del instrumento	41
Descripción de las variables	41
Grado de relación familiar.....	42
Salud emocional	44
Prueba de hipótesis	46
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	49
Resumen	49
Metodología desarrollada	50
Resultados	52
Discusión	55
Conclusiones	58
Recomendaciones	60
Apéndice	
A. INSTRUMENTOS	62
B. CARACTERÍSTICA DE LAS BASES DE DATOS.....	67
C. DATOS DEMOGRÁFICOS	76
D. ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD Y DATOS DESCRIPTIVOS	79
E. CORRELACIONES.....	89
REFERENCIAS	91

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables	37
2. Operacionalización de las hipótesis nulas	38
3. Descriptivos para los ítems del factor de expresión	42
4. Descriptivos para los ítems de unión y apoyo	43
5. Descriptivos para los ítems de dificultades	44
6. Descriptivos para los ítems de atención emocional	45
7. Descriptivos para los ítems de claridad de sentimientos.....	45
8. Descriptivos para los ítems de reparación de emociones	46
9. Relación entre las dimensiones de las variables estudiadas	48

RECONOCIMIENTOS

Me rodearon en esta investigación un grupo selecto dotado de extraordinarias habilidades tanto técnicas, personales, emocionales, espirituales e intelectuales, proveyéndome de excelentes recursos para su realización exitosa; por ello, mis reconocimientos especiales a los maestros de la Universidad de Morelia: Nisim Yadiel Estrada Davila, Jaime Rodríguez Gómez, Patricia Martínez, Ciprian Mohorea, Victor Korniejczuk, y a cada docente de la Maestría en Relaciones Familiares. También extendo mis reconocimientos a la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta, en forma especial al maestro Martin Daza, quien fue el gestor de la encuesta con cada estudiante y a los maestros que apoyaron las iniciativas. A cada uno de los padres por facilitar la tecnología, el tiempo y su respaldo, para que los estudiantes realizaran las encuestas. A cada uno de los estudiantes por su participación activa e importante. Al maestro Andrés Daza, por su apoyo incondicional. A la psicóloga Ítala Daza, por su disposición, ánimo y contribución. Al pastor Samuel Bustamante, por su apoyo, amor, paciencia y patrocinio en esta investigación. A la joven Abigail Bustamante, quien fue mi ayuda idónea en cada faceta de la investigación.

Y un reconocimiento especial al Soberano Dios, Rey de Reyes, porque Él es el que produjo el querer como el hacer en cada uno de mis colaboradores y proveyó de cada recurso que tuve a la disposición.

AGRADECIMIENTOS

Es un placer para mí expresar mi agradecimiento a personas e institución que hicieron realidad esta investigación. A mi Fortaleza, Roca y Refugio, Cristo Jesús. A mis asesores que no solo me brindaron conocimientos, sino además amistad y paciencia: Nisim Yadiel Estrada Davila, Jaime Rodríguez Gómez y Patricia Martínez.

A mis hermanos, Itala Daza, John Jairo Diazgranados, Martin Daza y Andrés Daza, por todo el apoyo que me brindaron.

A mi querido esposo, Samuel Bustamante, por todo su apoyo y orientación técnica.

A mi madre, Ramona Díaz, por todas sus palabras de motivación y oraciones.

A mis hijos, por la motivación que me daban y su apoyo incondicional.

A la Facultad de Educación de la Universidad de Montemorelos y a la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta, en forma especial a los maestros, por permitir que esta investigación se realizara con sus estudiantes.

CAPÍTULO I

DECLARACIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

El idealizar familias funcionales en el círculo familiar de la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta ha motivado el presente estudio con el cual se quiere preponderar cómo el bienestar y felicidad se refleja en el sistema relacional de la familia y favorece el desarrollo armónico e integral de cada individuo del núcleo familiar, como lo presenta Páez-Martínez (2017), quien enfoca la familia en dos aspectos interesantes: la primera, como lugar de expresión de la vida privada y como institución de consolidación de lo público; y la segunda, como núcleo de formación de sus integrantes. Por tal motivo, la familia se asimila como una institución básica y necesaria para el desarrollo y formación de sus miembros.

Se tiene también en cuenta a Sruthy y Naachimuthu (2017) cuando afirman que la familia es considerada la primera institución en la sociedad humana y es la única relación que provee seguridad y apoyo sin nada a cambio. Imaginario (2016) define la familia como "grupo de personas que poseen un grado de parentesco y conviven como tal" (p 1).

En un estudio realizado por Perdomo Romero, Ramírez Perdomo y Galán González (2015) se señala que "una familia funcional es saludable cuando afronta las crisis de forma congruente y busca la estabilidad, característica que no se da de

manera aislada, sino que el ambiente y los sistemas de apoyo influyen en la respuesta adecuada ante las crisis” (p. 96).

Por otro lado, es importante conocer también el concepto de la familia disfuncional como lo presentan López Mero, Barreto Pico, Mendoza Rodríguez y del Salto Bello (2015), al mencionar que

una familia disfuncional es aquella en la que los conflictos, la mala conducta y, muchas veces, el abuso por parte de los miembros individuales se produce continua y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones. A veces los niños crecen en ese medio con el entendimiento de que tal disposición es normal. (p. 1164)

En la presente investigación la muestra etaria fue de 11 a 18 años, equivalente a la etapa de la adolescencia, la cual es definida por Sruthy y Naachimuthu (2017) como una etapa transicional del desarrollo físico y psicológico que generalmente ocurre durante el período entre la pubertad y la edad adulta legal. Ahora bien, se define la adolescencia como el período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano.

Así como se presenta el panorama conceptual de familia, también es de suma importancia hacer referencia a los conceptos básicos de salud emocional, Perpiñán Guerras (2013) dice que la salud emocional es “el estado de bienestar físico y psicológico que permite una adecuada adaptación a las circunstancias en las que un individuo se desenvuelve. Puede considerarse también como la ausencia de enfermedad mental o de trastorno de origen psicológico” (p. 11).

Ahora bien, en procura de la salud emocional del individuo, se han realizado muchas investigaciones, del cual se ha desencadenado herramientas valiosas, una de

ellas es la inteligencia emocional que es definida como el potencial para detectar emociones, integrarlas en el pensamiento y controlar los estados emocionales. Además, se puede manejar como inteligencia social, la cual es apartada de la inteligencia general y que se relaciona al mismo tiempo con las emociones y el conocimiento de la cual resaltan cinco características principales de la IE: (a) la habilidad para comprender e integrar las emociones con las cogniciones; (b) la habilidad para expresar emociones; (c) la habilidad para controlar y regular las emociones; (d) la habilidad para reconocer, comprender y establecer empatía con las emociones de los otros; y por último, (c) la habilidad para relacionarse (Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

Conscientes del concepto de las variables de estudio, es el propósito de la investigación ahondar la correlación respectiva de las dos variables en los diferentes capítulos a desarrollar.

Justificación

Marín Iral, Quintero Córdoba y Rivera Gómez (2019) afirman que las relaciones entre los miembros de la familia juegan un papel de suma importancia para el desarrollo social y emocional del individuo. Por ello, estos investigadores concluyen que es menester que las relaciones entre padres e hijos sean experiencias positivas y constructivas, basadas en afecto, confianza, respeto y buena comunicación; estos investigadores respaldan el planteamiento de la hipótesis del presente estudio, ya que resaltan el valor e influencia de las relaciones familiares en la salud emocional de los adolescentes.

En la ejecución del presente estudio, el enfoque se centra en aquellas familias de los alumnos de la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de

Santa Marta, Colombia; algunas de esas familias atraviesan crisis por la falta de control de sus emociones, crisis económicas, de enfermedades y desempleo, entre otras; frente a estas crisis surgen interrogantes tales cómo ¿a qué se debe el deterioro de las relaciones en el círculo familiar?, ¿existe alguna correlación de las relaciones entre padres e hijos con la salud emocional de los integrantes de la familia? ¿a qué se debe el éxito o eficacia de otras familias?, ¿existe algún programa estratégico para conducir a las familias de la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia para manejar inteligentemente sus emociones en medio de la crisis? Por consiguiente, el propósito de la investigación es profundizar estos interrogantes y relacionar los posibles factores asociados con el éxito o el fracaso dentro del círculo familiar y así buscar posibles estrategias de solución a la problemática que atraviesan las familias de estudio.

Planteamiento del problema

¿Existe correlación significativa entre el grado de relación familiar y la salud emocional que manifiestan los hijos adolescentes entre las edades de 11 a 18 años matriculados en la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia?

Hipótesis

Entre más alto es el grado de relación familiar (comunicación, empatía, afecto, respeto, responsabilidad en sus roles, etc.) entre los miembros de la familia, la salud emocional de los adolescentes tiende a optimizarse o en su efecto a experimentar mayor bienestar. En términos estadísticos se expresa como:

Hi: Existe una correlación significativa entre la salud emocional y el grado de relación familiar.

Objetivo general

1. Analizar la correlación existente entre la salud emocional y el grado de relación familiar que manifiestan los hijos adolescentes etario de 11 a 18 años y de sus padres dentro del círculo familiar, matriculados en la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia.

Objetivos específicos

1. Identificar el grado de relación entre padres y adolescentes con el propósito de resaltar la relevancia de la buena relación familiar y la importancia de propiciar una salud emocional dentro del círculo familiar.

2. Analizar y profundizar los conceptos de las dimensiones de cada variable y sus repercusiones en la vida familiar.

3. Revisar y comparar las definiciones conceptuales de los diferentes científicos que presenta este estudio.

Definición de términos

Familia: es el lugar de expresión de la vida privada y como institución de consolidación de lo público; es “el núcleo de formación de sus integrantes. La familia se asimila a una institución básica y necesaria para el desarrollo y formación de sus miembros” (Páez-Martínez, 2017, p. 826).

Inteligencia emocional: es el “conjunto de habilidades psicológicas del ser humano para comprender, expresar y gestionar las emociones propias y reconocer y entender las de los otros” (Significados, 2015).

Adolescencia: la Organización Mundial de la Salud (2016) la define como el período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Es la etapa de cambios más importantes en la vida del ser humano, que se presenta por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios.

Comunicación asertiva: tiene que ver con la

capacidad de expresarse verbal y preverbalmente en forma apropiada a la cultura y a las situaciones. Implica un conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que ayudan a un niño o adolescente a alcanzar sus objetivos personales de forma socialmente aceptable. La comunicación asertiva también se relaciona con la capacidad de solicitar consejo o ayuda en momentos de necesidad. (Corrales Pérez, Quijano León y Góngora Coronado, 2017, p. 61)

Tipos de familia: según Soriano Fuentes, De la Torre Rodríguez y Soriano Fuentes, (2003) existen diversos tipos de familia:

(a) la familia extensa, conformada por más de dos generaciones que conviven en el mismo hogar; (b) la familia nuclear en la que conviven los padres y los hijos; (c) la familia nuclear con parientes próximos en la misma localidad; (d) familia nuclear sin parientes próximos; (e) la familia nuclear numerosa; (f) la familia nuclear ampliada con parientes o con agregados; (g) familia monoparental constituida por un solo cónyuge y sus hijos y (h) familia reconstituida, formada por dos adultos en la que al menos uno de ellos, trae un hijo habido de una relación anterior; e (i) las personas sin familia, es decir, una persona que vive sola; equivalentes familiares, o sea, personas que conviven en un mismo hogar sin constituir un núcleo familiar tradicional (p. 39).

Delimitaciones

Esta investigación está concentrada en la población discente correspondiente

del grado 7° al 11° de la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia, del año 2020. La muestra específica cuenta con 87 adolescentes de un universo de 125, los cuales están distribuidos de 25 por grado, pero no todos contaron con la facilidad del internet y algunos no contaban con los medios digitales (computadora o celulares); otros contaban con esas facilidades, pero su internet no era óptimo y se les dificultaba responder la encuesta en su totalidad, por consiguiente, sólo se pudo obtener los datos de 87 adolescentes. La efectividad de la plataforma de Google Forms, la facilidad en las comunicaciones y el uso de internet es dada gracias a las agencias que proveen servicios telefónicos y de internet; además, cabe destacar la intención y el esfuerzo de algunos padres de poseer estos servicios y su facilidad de adquirir un celular como también el gran apoyo que nos dieron los maestros en esta investigación.

Limitaciones

La principal limitación es que esta encuesta se hizo en medio de la pandemia de 2020, motivo por el cual los colegios se vieron obligados a transmitir sus clases vía online; donde maestros, padres y la investigadora de esta investigación, les tocó adaptarse a esta nueva modalidad y recoger los datos vía online, utilizando la plataforma Google Forms, con los adolescentes que contaban con los recursos tecnológicos indispensables para responder a esta encuesta.

Supuestos

1. Se considera que los participantes respondieron con honestidad el instrumento de acuerdo con su percepción y vivencias sobre las variables investigadas.

2. Se considera que, de acuerdo con la teoría, los instrumentos miden lo que pretenden medir.

3. Se considera que las respuestas de cada ítem son veraces y que los adolescentes proporcionaron sus respuestas de manera clara.

4. Se parte del principio de que las familias adoptan las normas y valores de la sociedad y la cultura donde están inmersos.

Marco filosófico

En el principio cuando Dios creó al ser humano tenía el propósito de crear una familia (Génesis 1:20) para que se convirtiera en una fuente de felicidad, de libertad y satisfacción, donde el primer ingrediente que sazonara sus vidas fuera el amor. Pero desde el primer momento cuando Eva comenzó a escuchar otras voces diferentes a la voz de Dios, entonces las cosas comenzaron a salir de mal en peor (Génesis 3:1-6), entonces las relaciones interpersonales comenzaron a deteriorarse, y lo que debió ser una fuente de felicidad se ha convertido en muchos casos, en una fuente de tristeza, odio, miseria, desesperación y opresión.

Por lo anterior, la sociedad ha estado sumergida en crisis de toda índole, la realidad de la sociedad posmoderna, según Habermas (2009) es de una sociedad que no posee un sistema de valores y donde la presión social juega un papel determinante, pues se caracteriza por ser una sociedad donde Dios ya no es una necesidad ni prioridad sino una opción.

Así mismo, Asmat Chávez (2012) hace referencia a la sociedad posmoderna y enfatiza que los valores que actualmente vive la sociedad no parten de Dios ni mucho menos de su Palabra, sino de su yo rotundo; afectando notablemente a las familias, el

cual se deja ver por la

falta de compromiso de la pareja, su baja duración en la unión de sus relaciones, la negativa a un compromiso, un aumento de familias uniparentales, todo esto contrario al formato de familias nucleares. Como consecuencia de este proceso de cambio en la estructura de pensamiento socio familiar, se ve degradada la autoridad de los padres. En este contexto, la familia sigue existiendo, pero no prevalece la unidad familiar, pues la individualidad y el egoísmo es la regla y no la excepción. Si en algún instante se concibió el hogar como la primera escuela, hoy los hogares posmodernos no están cumpliendo ese rol, los hijos no quieren ser más alumnos y los padres no asumen su rol de docentes. (p. 88)

Sin embargo, Cristo hizo provisión a esta situación y en reiteradas ocasiones le menciona al hombre la necesidad de relacionarse íntimamente con El, fuente de restauración en la vida y en las relaciones, su propósito es restablecer las relaciones: “El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (Malaquías 4:5, 6).

Es clave para los hogares invitar como huésped especial a Dios, Salmos 127:1 dice que: “Si el Señor no construye la casa, el trabajo de los constructores es una pérdida de tiempo”; así mismo, White (1980) afirma que

si se cumple la voluntad de Dios, ambos esposos se respetarán mutuamente y cultivarán el amor y la confianza. Cualquier cosa que halla de destruir la paz y la unidad de la familia debe reprimirse con firmeza, y debe fomentarse la bondad y el amor. El que manifiesta un espíritu de ternura, tolerancia y cariño notará que se le trata con el mismo espíritu. Donde reina el Espíritu de Dios, no se hablará de incompatibilidad en la relación matrimonial. Si de veras se forma en nosotros Cristo, esperanza de gloria, habrá unión y amor en el hogar. (p. 235)

Aunque los tiempos han cambiado desde que nuestros primeros padres pecaron, el principio del amor restaurador de Dios se mantiene inalterable porque ese amor es eterno.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La familia

La familia es considerada la primera institución en la sociedad cuyos miembros deberían estar unidos por lazos afectivos y de continua comunicación, regulada por principios, valores, reglas y normas de comportamiento; según Sruthy y Naachimuthu (2017) la familia es la única relación que provee seguridad, confidencialidad, afecto y apoyo sin esperar nada a cambio.

En este orden de ideas, Oliva Gómez y Villa Guardiola (2013) consideran que históricamente la familia se ha visualizado como un sistema influyente fortalecido por unos lazos de cohesión social, en el que los sentimientos y afectos juegan un papel importante y en el que los valores son considerados pilares para el fortalecimiento de las relaciones familiares. También la familia, al cumplir con sus funciones, está sujeta a cambios que merecen ajustes en su desarrollo. Esos cambios vienen desde el exterior al ser cambios sociales, y del interior cuando son cambios de sus miembros. La familia presentará mejor funcionalidad cuando se muestre un equilibrio en el desarrollo de sus funciones y en la forma de asimilar esos cambios.

Recapitulando lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que la familia posee suficientes recursos que si son sabiamente empleados beneficiarían la relación interpersonal de sus integrantes, propiciando un ambiente de seguridad, de afecto, de

equilibrio y de bienestar emocional para los adolescentes, tanto dentro de su sistema familiar como fuera de él.

Tipos de familia y su relación con los adolescentes

De acuerdo a la sociedad en que se encuentre, el papel de la familia presenta varios cambios. A pesar de esos cambios, la unidad primordial de la sociedad es la familia nuclear (hombre, mujer e hijos). La gran familia se presenta con la presencia de los abuelos y algún familiar (Oliva Gómez y Villa Guardiola, 2014).

La existencia de ciertos acontecimientos vitales estresantes como, por ejemplo, la muerte de uno de sus miembros, enfermedad, el abandono por parte de uno de los conyugues o el divorcio, puede incidir en la estructura familiar produciendo cambios en los tipos de familia según sea el caso.

Vargas Murga (2014) clasifica las familias así:

1. La familia extensa conformada por más de dos generaciones que conviven en el mismo hogar.

2. La familia nuclear en la que conviven los padres y los hijos. Ésta a su vez se clasifica en: (a) familia nuclear con parientes próximos en la misma localidad; (b) familia nuclear sin parientes próximos; (c) familia nuclear numerosa y (d) familia nuclear ampliada con parientes o con agregados.

3. La familia monoparental constituida por un solo cónyuge y sus hijos.

4. La familia reconstituida, formada por dos adultos en la que al menos uno de ellos trae un hijo habido de una relación anterior; personas sin familia, es decir, una

persona que vive sola; equivalentes familiares, o sea, personas que conviven en un mismo hogar sin constituir un núcleo familiar tradicional.

Ahora bien, en los últimos años el matrimonio ha tenido otras connotaciones que se han ido aceptando y legalizado gradualmente en diferentes países, por ejemplo, el matrimonio entre homosexuales y lesbianas. Algunos autores consideran que es una depravación de la institución sagrada que Dios estableció. Sin embargo, para otros, el matrimonio es una institución que ha ido evolucionando a partir de los cambios producidos en la posmodernidad; así por ejemplo los investigadores Angulo Menassé, Granados Cosme y González Rodríguez (2014) afirman que actualmente se reconoce entre los tipos de familia a las familias homoparentales.

Funcionalidad familiar y sus efectos en la adolescencia

Cuando se habla de familia es inevitable hablar sobre su funcionalidad, y siendo que este estudio se enfoca en los adolescentes, se plantea como ésta influye en su salud emocional. Para iniciar este tópico, se analiza la conceptualización de funcionalidad, la cual Louro Bernal (2005) la define como un conjunto de relaciones interpersonales que tienen el propósito de dar identidad a la familia. De igual forma, Louro Bernal menciona que el funcionamiento familiar mejora la salud mental tanto del individuo como de la familia entera; por ende, cada integrante de la familia, en forma especial los niños y adolescentes, necesita crecer en un ambiente donde se provee empatía, amor, aceptación, espiritualidad, congruencia, pertenencia y estructura, entre otros.

Es de resaltar además a Sruthy y Naachimuthu (2017), quienes plantean que el tiempo y la energía que los padres invierten, así mismo el grado de independencia,

aliento y la creencia en la capacidad de los adolescentes en asumir determinadas responsabilidades, tendrían una influencia en el bienestar general que indudablemente contribuiría a la funcionalidad familiar y a un buen grado de cohesión con los hijos adolescentes.

Galán González (2010) afirma que la funcionalidad familiar es como un proceso que proyecta bienestar familiar, a través de metas, entre ellas son:

La estabilidad: ayuda a la familia establecerse como un todo, a través de las rutinas diarias, los rituales, las tradiciones, la comunicación y el intercambio.

El crecimiento: sugiere de una reorganización sustancial de valores básicos y prioridades, el cual permite asumir comportamientos necesarios en toda la familia.

El control: facilita reducir la ansiedad producida por la inseguridad y la vulnerabilidad de las familias ante las situaciones nuevas y desconocida.

Espiritualidad: se define como una defensa contra la impotencia, que permite transmitir afecto y compromiso.

Por otro lado, Valdés Cuervo, Carlos Martínez, Tánori Quintana y Madrid López (2016) adicionan otros elementos a la funcionalidad familiar tales como: “conflicto parental, crianza positiva, disciplina restaurativa, apoyo familiar, emociones morales (empatía y vergüenza) y la frecuencia de agresiones entre estudiantes” (p. 1).

Existen investigaciones que refuerzan el concepto que mientras existe funcionalidad saludable dentro del círculo familiar se observarán hijos con bienestar integral en todas sus dimensiones, es decir, en lo físico, lo emocional, lo mental y lo espiritual, pero lamentablemente el nivel de efectividad de funcionalidad es bajo, lo cual interpreta que las crisis que viven las familias con hijos adolescentes son desafiantes. Así, por

ejemplo, Bolívar (2006), en su estudio de familias con adolescentes, encontró que el 67% de estas familias percibe un bajo nivel de efectividad de la funcionalidad y el 33% restante, niveles intermedios de efectividad. De la misma forma, Perdomo Romero et al. (2015) concluyen en su investigación que las familias con adolescentes, sujetos de estudio, tienen un nivel de funcionalidad familiar predominante en el nivel bajo.

Disfuncionalidad familiar y sus efectos en la adolescencia

López Mero et al. (2015) definen a la familia disfuncional como aquella en la que los conflictos, la mala conducta y, muchas veces, el abuso por parte de los miembros individuales se produce continua y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones. Según estos investigadores, los niños crecen en ese medio con el entendimiento de que tal disposición es normal.

Hay que tener en cuenta que los efectos de la familia disfuncional por lo general son nocivos para la formación y educación de los niños y adolescentes. Moscoso Álvarez, Rodríguez-Figueroa, Reyes-Pulliza y Colón (2016) encontraron que

el 15.7% de los/as estudiantes reportaron síntomas de déficit de atención e hiperactividad, el 13.4% de depresión mayor, el 8.3% ideación suicida y 6.9% trastornos de conducta. Se encontraron diferencias significativas por género y nivel escolar para todas las conductas examinadas. Las mujeres presentaron mayor prevalencia de ideación suicida (11.4%) y depresión mayor (17.7%) que los varones. (p. 320)

Los resultados señalan la importancia de las relaciones interpersonales entre los jóvenes, sus padres y maestros. Un manejo adecuado por parte de la familia y la escuela puede hacer la diferencia en la salud mental del adolescente.

Correa Rodríguez, Rodríguez, Ceballos y Álvarez (2013) encontraron, que “la

polarización de posturas en los conflictos entre padres e hijos adolescentes supone una amenaza para la armonía o convivencia familiar” (p. 195). También corroboran que en el proceso de negociación es necesario manifestar una adecuada argumentación donde cada integrante del conflicto despliegue su perspectivismo. Y, por último, las madres participantes en la investigación mostraron mayores niveles perspectivas y de argumentación más elevados por su misma sensibilidad con los hijos.

Relaciones familiares dentro del círculo familiar

Según Huallpa Vargas (2018) “las relaciones familiares son interacciones entre los miembros de la familia que estructuran una determinada organización, estableciendo el funcionamiento de la vida en familia, normas que regulen el desempeño de tareas y roles” (p. 71).

De manera similar, Louro Bernal (2005) afirma que las relaciones dan identidad a las familias y un nivel de cohesión adecuado, por tanto si estas condiciones se dan en una familia, se está hablando de familias funcionales.

Al respecto, Rivera Heredia y Andrade Palos (2010) definen las relaciones familiares como

interconexiones que se dan entre los integrantes de cada familia. Incluyen la percepción que se tiene del grado de unión familiar, del estilo de la familia para afrontar problemas para expresar emociones, manejar las reglas de convivencia y adaptarse a las situaciones de cambio (p. 17).

Por lo expuesto, se puede concluir que las relaciones familiares son interacciones, intercambio e interconexiones que se dan entre los miembros de la familia a través de la comunicación dando identidad y sentido de pertenencia, además

constituyen una ruta de transmisión de valores, afecto y expresión de emociones, entre otras.

Tipos o grados de relaciones familiares

Es importante resaltar que existen diferentes tipos de relaciones familiares y de acuerdo con Rodríguez Cossío (2015) se pueden clasificar en:

Relaciones conflictivas: caracterizadas por relaciones frías y tirantes, la comunicación que se da entre ellos negativa, poca tolerancia, se confrontan y propician la violencia familiar.

Relaciones distantes: las normas y límites establecidos son difusos y confusos, los miembros de la familia se alejan uno del otro y no existe cohesión adecuada.

Relaciones afectivas: existe unidad, compromiso, disponibilidad y responsabilidad con todo el sistema familiar, el cual implica los quehaceres del hogar, la procura del bienestar del uno hacia el otro y las metas en común, entre otros.

Estilos de relaciones familiares entre padres e hijos

Las investigaciones han comprobado que la adolescencia es una etapa vulnerable sensible a las conductas de riesgo, así por ejemplo Valenzuela, Ibarra, Correa y Zubarew (2012) mencionan algunas de ellas “tales como el abuso de sustancias, el inicio precoz de actividad sexual, la mala alimentación y la violencia, entre otras, en lo que se traduce en accidentes de tránsito, infecciones de transmisión sexual, depresión y suicidio” (p. 147). Estas conductas, como lo mencionan estos investigadores, contribuyen al deterioro de la salud, “afectando su calidad de vida, la de sus familias, dificultando su inserción en la sociedad y restándole la posibilidad de acceder con

igualdad de oportunidades al contexto educativo” (p. 147).

Ahora bien, es importante destacar que en esta etapa de vulnerabilidad el estilo de crianza o de paternidad juega un papel fundamental para redireccionar al joven y en lo posible disminuir o hacer desaparecer todas las conductas de riesgo en su vida. Investigadores como Gómez-Ortiz, del Rey, Romera y Ortega-Ruiz (2015) y Valenzuela et al. (2012), entre otros, muestran en sus investigaciones que la familia es un protector del desarrollo sano del adolescente; claro valga la salvedad, siempre y cuando sea una familia funcional.

En ese orden de ideas, cabe destacar que Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés (2007) realizaron un estudio relacionado con los estilos de crianza y encontraron que las relaciones de los adolescentes con ambos padres son cruciales y se requiere la implicación del padre y la madre en la crianza, así como su disponibilidad y un buen grado de apoyo al adolescente a fin de que éste pueda desarrollar un buen comportamiento prosocial.

Los autores mencionados anteriormente afirman, además, la importancia que tiene el conocimiento que los padres poseen de sus hijos a fin de disciplinarlos y orientarlos, pero el estilo educativo que ellos adopten en la crianza dependerá fundamentalmente de la personalidad de sus hijos.

“Los adolescentes que reciben una retroalimentación social positiva por parte de sus padres, y además se perciben aceptados por los demás, tienden a definir estrategias alternativas de resolución de problemas relacionales, antes de manifestar comportamientos negativos” (Pakaslahti y Keltikangas, 1996; Rääkkönen y Järvinen, 1999, citados por Mestre et al., 2007, p. 213), tales como la drogadicción, inicio

temprano de actividad sexual, mala alimentación, violencia y transmisión de enfermedades, entre otros.

De acuerdo con Jorge y González (2017), se reconocen tres modelos o estilos de crianza: el autoritario, el permisivo y el democrático. El modelo autoritario se caracteriza por la valoración que hacen los padres de la obediencia como virtud esencial en la crianza, enfatizando la tradición y la imposición del orden. Los padres restringen la autonomía de los hijos y se dedican a controlar, influir y evaluar el comportamiento y las actitudes de sus hijos.

Por su parte, en el modelo de crianza permisivo los padres otorgan a sus hijos una gran autonomía, comportándose de una manera aceptadora, afirmativa y benigna en relación con los impulsos y acciones de los niños y los adolescentes. Los padres no se preocupan tanto por controlar ni ejercer la autoridad con sus hijos, tampoco utilizan el castigo y no son exigentes en cuanto a las expectativas de madurez y responsabilidad en la ejecución de las tareas, permitiéndoles que sean ellos mismos quienes controlen sus propias acciones (Jorge y González, 2017).

Por último, el modelo de crianza democrático se caracteriza por

estar asociado con la disciplina inductiva, promoviendo la comunicación y el razonamiento detrás de sus conductas. Los padres estimulan a sus hijos a valerse por sí mismos y se respeta la individualidad de estos, así como también se respeta su personalidad y sus intereses, permitiendo establecer valores y lazos de disciplina. Parten de una aceptación de los derechos y deberes propios, así como de los derechos y deberes de los niños y los adolescentes, es decir, cada miembro tiene derechos y responsabilidades con respecto al otro (Jorge y González, 2017, p. 642).

Emociones

El otro aspecto que ocupa en esta investigación tiene que ver con la salud emocional, sin embargo, antes que nada, este estudio dará una vista panorámica de lo que son las emociones.

Rodríguez, Oñate y Mesurado (2017) citan a Ortony, Clore, y Collin, (1990), a Nesse y Ellsworth (2009); a Scherer (2005), a Plutchik (2001) y a Ekman (1999) para afirmar que

la emoción es uno de los componentes que están presentes en todo proceso psicológico y uno de los aspectos centrales y más profundos de la experiencia humana. Las emociones son reacciones complejas que varían en tipo y en intensidad, y que comprometen varios de nuestros sistemas: organismo, cognición y comportamiento, actuando de manera sincronizada e interrelacionada. Afirman, además, que la experiencia interna de la emoción es sumamente personal y a veces puede resultar hasta confusa, ya que se pueden experimentar varias emociones al mismo tiempo. A su vez, las emociones y su expresión son cruciales para el desarrollo y la regulación de las relaciones interpersonales. (p. 2)

Hay varios aspectos en las posturas de estos investigadores que ameritan subrayarse y que están presentes en todos los procesos psicológicos del individuo, las emociones varían de tipo e intensidad, es decir, tienen diferentes manifestaciones y en algunos individuos las emociones pueden ser tan fuertes, mientras que en otras emociones pueden ser circunstanciales y pasajeras, un ejemplo es la ira, algunos se enojan de tal forma que pueden hasta tornarse peligrosos y tóxicos, esta emoción les puede durar horas y hasta días, mientras que otros por alguna circunstancia adversa se enojan, pero luego pueden tener control de su emoción.

Algunos investigadores afirman que existen dos clases de emociones, las cuales las clasifican en emociones positivas y emociones negativas. Es el caso de

Rodríguez et al. (2017), quienes consideran que las emociones positivas son aquellas experiencias emocionales en las que predomina el placer o bienestar con una interpretación personal positiva del suceso, por lo que traen consigo una cascada de cambios subjetivos a nivel fisiológico, psicológico, conductual e incluso social; por otro lado definen las emociones negativas como aquellos sentimientos desagradables, donde valoran la situación como dañina y la movilización de muchos recursos para su afrontamiento. Las más básicas son: miedo, ansiedad, ira, hostilidad, tristeza y asco.

Es indudable que las emociones afectan e inciden notablemente en las actitudes y el comportamiento de las personas, por ejemplo, Carrillo, Collado, Rojo y Staats (2006) afirman que el estado emocional de un individuo es el resultado de varias respuestas emocionales provocadas por el conjunto de estímulos complejos que confrontan al individuo durante un periodo de tiempo. “Si hay más fuentes provocadoras de emoción positiva que negativa, entonces el estado emocional del individuo será positivo. Si ocurre lo contrario, el estado emocional del individuo será negativo” (p. 290).

De la misma forma, García Pérez (2016), citando a Fredrickson (2016), concuerda que las emociones inciden en las actitudes y comportamientos, también afirma que las emociones positivas contribuyen en la ampliación y construcción de repertorios psicológicos, sociales y conductuales de los individuos. Por ejemplo, cuando se experimenta una emoción negativa, se enciende una especie de alerta de peligro que reduce las opciones de respuesta de la persona y conlleva a actuar de manera urgente para escapar, evitar o solucionar el peligro alertado; mientras que las emociones positivas transmiten cierta seguridad en lugar de reducir las opciones de respuestas ante una

situación, amplían las posibilidades de tomar decisiones razonadas y construir recursos duraderos.

Cabe señalar, además, que las emociones positivas posibilitan la recuperación rápida de las personas que han experimentado algún suceso adverso, incluso alguna tragedia familiar. Un pensamiento positivo fortalecerá la resiliencia y la prosperidad del individuo, mientras que las emociones negativas tienden a debilitar la capacidad para sobreponerse a eventos adversos, incluso al fracaso (García Pérez, 2016).

De acuerdo con Barragán Estrada y Morales Martínez (2014), uno de los principales aspectos benéficos de cultivar las emociones positivas consiste en que éstas tienen una gran incidencia sobre el procesamiento racional, la resolución de problemas y las habilidades sociales.

Salud emocional

Perpiñán Guerras (2013) define la salud emocional como el estado de bienestar físico y psicológico que permite una adecuada adaptación a las circunstancias en las que un individuo se desenvuelve (p. 11). Esta investigadora menciona que la salud emocional está compuesta concretamente por dos componentes: personales y relacionales. En los componentes personales se incluye el autoconcepto, la autoestima, el autocontrol, la automotivación, la localización de control, el sistema de atribuciones y la tolerancia. Y en los componentes relacionales se destacan el vínculo afectivo, la asertividad, la empatía y las habilidades sociales.

Inteligencia emocional

Se ha mencionado que entre los recursos que promueve la salud emocional

se encuentra la inteligencia emocional definida por Mayer y Salovey (1997) como

la habilidad de percibir con exactitud, valorar y expresar emociones; la habilidad de acceder o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad de comprensión y conocimientos emocionales y la habilidad de regular emociones para promover el crecimiento intelectual y emocional. (p. 35)

Por consiguiente, desarrollar las habilidades de la inteligencia emocional se torna imprescindible para la salud emocional y para las relaciones interpersonales; de ahí que Sánchez Núñez, Montañés, Latorre y Fernández-Berrocal (2006) mencionan que cuando hay deficiencia de estas habilidades, se podría generar en las personas cierta fijación en sus emociones de una forma excesiva, sin la adecuada claridad y reparación, produciendo “una espiral emocional que generaría un proceso rumiático, fuera de control, que no permite comprender las causas, motivos y consecuencias de éstas, el cual a su vez mantendría más que remediar un estado emocional negativo” (p. 344).

Elementos que favorecen la inteligencia emocional dentro del círculo familiar con los adolescentes

En el ambiente familiar, se deben resaltar algunos elementos que favorecen la inteligencia emocional de los adolescentes:

a) La interacción con los padres: en un estudio realizado por Gil-Olarte Márquez, Guil Bozal, Serrano Díaz y Larrán Escandón (2014) encontraron que,

si las mujeres promueven una mayor y mejor interacción emocional con sus hijos, éstos asimilarán una adecuada capacidad para reconocer, comprender y regular sus emociones, lo que les permitirá desarrollar sus propias competencias emocionales y gestionar las demandas diarias de la sociedad de una manera más adaptativa. Es decir, es razonable pensar que las madres que muestran atención a las señales emocionales de sus hijos, u otros familiares, y responden a ellas de manera adaptativa, inducirán una mejora en la Inteligencia Emocional en ellos. (p. 416)

Con base en lo anterior, se puede afirmar que la interacción emocional entre los padres y los hijos adolescentes, en forma especial las madres, favorecerá significativamente el desarrollo de la inteligencia emocional en éstos, por cuanto les permitirá adaptarse a las necesidades sociales de su entorno y resolver situaciones adversas de una forma más efectiva.

b) Satisfacción familiar: por su parte, Rodríguez Mateo, Luján Henríquez, Díaz Bolaños, Rodríguez Trueba y González Sosa (2018), comprobaron que la inteligencia emocional influye en las relaciones y la satisfacción familiar, y en el caso de las relaciones entre los padres y los hijos se pudo establecer que cuando la comunicación es asertiva y fluida, mejoran dichas relaciones.

c) Percepción emocional: ahora bien, Palomera Martín, Martín Salguero y Ruiz-Aranda (2012) encontraron que, “la percepción emocional se muestra como una habilidad importante dentro de la inteligencia emocional a la hora de explicar el desarrollo positivo personal y social en la adolescencia” (p. 55). Mostraron además que la percepción emocional aparece como una habilidad especialmente importante para el ajuste de los varones adolescentes. Señalan también que el desarrollo de la inteligencia emocional influye en la satisfacción familiar con sujetos adolescentes. Los adolescentes con más claridad sobre sus sentimientos y con más capacidad de reparar sus estados emocionales perciben mayor satisfacción en sus relaciones familiares.

Algunos hallazgos encontrados por Gómez-Betancourt, Betancourt Ramírez y López Vergara (2013) indican que la inteligencia emocional de una persona se puede ver afectada por múltiples factores como: comunicación, situación marital, experiencias emocionales, expresividad, cultura, relaciones con familia política, apoyo a miembros

de la familia y capacidad de relacionamiento y de conciliación, entre otros.

d) Empatía: Bisquerra Alzina (2005) sostiene que la empatía es un elemento muy importante que favorece el desarrollo de la inteligencia emocional. Enseñar a los hijos a ser empáticos en el círculo familiar y fuera de él, se constituye en un factor que estimulará a los adolescentes a comprender mejor a los demás y a desarrollar comportamientos, así como actitudes emocionalmente inteligentes.

e) Patrones de conducta de los padres: en esta línea de pensamiento, Gottman, citado por Bello-Dávila, Rionda-Sánchez y Rodríguez-Pérez (2010),

ha identificado un patrón de conducta que caracteriza a los llamados padres capacitadores emocionales en el manejo de las reacciones emocionales de sus hijos y que el autor sugiere como factores que favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional: (a) toma de conciencia de la emoción de los hijos pequeños y los adolescentes. (b) reconocimiento de la emoción como oportunidad para la intimidad y la enseñanza. (c) escuchar con empatía y convalidar los sentimientos de los hijos. (d) ayudar al niño y al adolescente a encontrar las palabras para calificar su emoción, y (e) fijar límites mientras se exploran soluciones. (p. 41)

Comunicación y sus efectos en la relación familiar y la salud emocional

Trabajos como el de John Powell (1969, citado por Garcés Prettel y Palacio Sañudo, 2010) identifican ciertos niveles de profundidad y de comunión que se dan en la dinámica familiar, determinando ciertos niveles de comunicación: el nivel 5, que se caracteriza por existir una conversación tópica, limitada y formal; el nivel 4 en el que se habla con mucha frecuencia de otros para no implicarse a sí mismo y no comprometerse o ponerse en evidencia; el nivel 3, en el que el sujeto encuentra espacio para dar ideas y opiniones, en el cual se implica personalmente pero aún no está comprometido directamente con su aprobación social; el nivel 2, el llamado *out level*, en el que

el hombre penetra en la profundidad del ser en el terreno comunicativo y, por último, el nivel 1 en el que se habla de comunicación cumbre debido que existe una comunión espiritual muy profunda con el intercomunicador.

Estos mismos autores (Garcés Prettel y Palacio Sañudo, 2010) llegaron a la conclusión que

las familias nucleares de ciertos barrios subnormales seleccionados mostraron mejores niveles de comunicación y de relaciones que las monoparentales y extensas. Sin embargo, independientemente del tipo de familia se logró descubrir que es la figura materna la que muestra desarrollar con mayor fuerza que la figura paterna la comunicación afectiva y reguladora con los hijos. (p. 3)

Antolínez Cáceres (1991) afirma que las familias que presentan ciertos patrones funcionales de comunicación valoran determinados aspectos relacionales tales como la espontaneidad de expresión, la libertad, el respeto por los sentimientos del otro y los comportamientos e intereses solidarios. En estos casos, existe una autenticidad y apertura al diálogo en el que la familia es capaz de discutir sobre diferentes temas personales y sociales; en la medida que la familia sea más funcional, habrá más posibilidades de una comunicación abierta.

Puello Scarpati, Silva Pertuz y Silva Silva (2014) citan a López para afirmar que la comunicación cobra gran relevancia en la medida que se desarrolla

dentro de un contexto y el estudio de las relaciones de las personas en ese contexto particular cumple una función simbólica (mensaje, información) que es percibida y donde tiene sentido y significado. Por esta razón, la comunicación se fundamenta en convenciones sociales y la realidad es un producto de la comunicación. Ésta es muy importante para la familia por ser un proceso de interacción donde se construyen relaciones horizontales y verticales y se intercambian mensajes, informaciones, afectos y comportamientos. (p. 230)

Por su parte Gómez Cobos (2008), citando a Jiménez, Musitu, Murgui y

Máiquez, señala que los adolescentes pertenecientes a familias en las que la comunicación familiar es asertiva y en las que existe una fuerte vinculación emocional entre sus miembros y una mayor satisfacción familiar, perciben más apoyo de sus relaciones personales significativas. Por esta razón, en determinados ambientes familiares caracterizados por la falta de comunicación o el desarrollo de relaciones distantes, pueden presentarse conductas de riesgo en los adolescentes.

En lo que atañe a la comunicación y las relaciones del adolescente con ambos padres, Gómez Cobos (2008) afirma lo siguiente:

en cuanto a las relaciones con cada figura paterna, la presencia del padre como figura de apoyo actúa como un factor de protección proximal, es decir que influye en el adolescente mientras esté presente, mientras que los problemas de comunicación con la madre constituyen un factor de riesgo distal, lo cual significa que no se requiere de la presencia inmediata para surtir efecto, ya que ejerce una influencia indirecta en la conducta riesgosa, minimizando los recursos de apoyo percibidos del padre. Así, la calidad de las relaciones del adolescente con su madre puede estar influyendo en sus modelos internos, en las relaciones con su padre y en su capacidad para percibir apoyo paterno. Esto denota que, si bien el vínculo con ambos padres es importante, el modo en que se maneje la relación con la madre tendrá un impacto mayor y subordinará las relaciones con los demás. (p.109)

Gómez Cobos (2008) también cita algunos estudios realizados por autores como Barker, Verani y Arroyo en los que se resalta la importancia de la comunicación en las relaciones familiares, enfatizando

la participación de ambos padres en la formación de los hijos. La ventaja que esto proporciona se resume en hijos más democráticos en sus relaciones de género, equilibrio en la distribución de roles y funciones lo que permite mayor espacio de crecimiento individual y desarrollo de mejores habilidades sociales, emocionales, cognitivas y socio-afectivas. (p. 232)

Franco Argote, Quiala Núñez y Pérez Ramos (2011) llegaron a la conclusión que después de orientar y capacitar a los padres e hijos sobre temas biopsicosociales

se logró un incremento de comprensión en un 60%, mejorando significativamente la aproximación adecuada de las familias y sus habilidades de comunicación.

Según Del Barrio del Campo y Salcines Talledo (2012), el buen desarrollo integral de un adolescente dependerá en gran medida de una excelente comunicación con sus padres. Los autores en mención citan algunas investigaciones como las de Moreno, Muñoz-Tinoco, Pérez y Sánchez-Queija en las que muestran que

los jóvenes que establecen una comunicación de calidad con sus progenitores podrán afrontar mejor las conductas de riesgo. La comunicación significa confianza, afianzamiento de vínculos emocionales, confianza en el criterio adulto y como consecuencia de todo lo anterior, al adolescente le resulta más fácil interiorizar el mensaje del adulto para controlar su conducta en situaciones de potencial riesgo. (p. 394)

El poder del apego y su influencia en la relación familiar y su salud emocional

Son variados los puntos de vista de algunos autores respecto a la teoría del apego en la crianza de los hijos adolescentes. Algunos teóricos han identificado patrones de apego característicos de las relaciones cercanas entre los padres y los hijos adolescentes. Por ejemplo, Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) hacen referencia a los patrones fundamentales del apego seguro que está caracterizado por niveles altos de confianza y cercanía y patrones adecuados de comunicación entre padres e hijos. El apego inseguro se caracteriza por

baja confianza, patrones inadecuados de comunicación y bajos deseos de cercanía y proximidad. Por último, el apego ambivalente se caracteriza por bajos niveles de confianza en el establecimiento de relaciones afectivas, deseo de mantener proximidad con estas, todo esto acompañado de temor e inseguridad para establecer y mantener relaciones. (p. 23)

Para Oliva Delgado (2011) uno de los primeros síntomas que experimenta el adolescente es el distanciamiento de los padres y la búsqueda de autonomía. En efecto, el joven adolescente experimenta cierta disminución de la cercanía emocional y afectiva hacia sus padres, especialmente, debido a una mayor necesidad de privacidad, lo cual termina afectando también la comunicación con sus progenitores. En esta etapa, los jóvenes y las chicas hablan menos con sus padres y más con otros jóvenes acerca de sus estados emocionales.

Scharf y Mayselless (citados por Oliva Delgado, 2011) señalan que

este proceso normativo de acercamiento al grupo de iguales cumple tres funciones diferentes. En primer lugar, ayuda al adolescente a relajar los lazos con los padres y a conseguir cierta autonomía emocional. En segundo lugar, es una experiencia en relaciones igualitarias que le va a preparar el camino para el comienzo de las relaciones de pareja. Y en tercer lugar, va a suponer una diversificación de la inversión emocional en distintas figuras de apego lo que puede resultar muy útil en situaciones de estrés en que algunas de estas figuras pudieran no estar disponibles. (p. 58)

El apego desarrollado durante la infancia va a guardar una estrecha relación con los vínculos que el adolescente establezca con sus pares o iguales. Es importante la evidencia empírica que ha hallado relación entre la seguridad en el apego y la competencia mostrada en las relaciones con los iguales. Así, algunos estudios (Allen y Manning, 2007, citado por Alvarado de Rattia, 2013) han encontrado que los adolescentes con modelos seguros se muestran más cómodos en las interacciones afectivas íntimas propias de las relaciones de amistad, probablemente porque estos sujetos suelen manejar mejor sus reacciones emocionales en situaciones estresantes (p. 150).

Aunque algunos investigadores han sugerido que la seguridad en el apego es más determinante del funcionamiento en relaciones íntimas que en relaciones con iguales menos cercanos afectivamente. Existen datos que apoyan la influencia de seguridad del adolescente con medidas globales de competencia social tales como la popularidad y la aceptación social (Allen et al., citados por Oliva Delgado, 2011).

Gil-Olarte Márquez et al. (2014), en un estudio realizado con un grupo de mujeres para trabajar la inteligencia emocional y mejorar así el clima familiar, concluyen que las participantes del estudio fueron más sensibles a las señales emocionales de sus familiares y respondieron a ellas con una óptima regulación emocional, lo que les permitirá minimizar los conflictos y reforzar el apego familiar.

Por otra parte, autores como Rocha y Mena Matos (2012) en un estudio con jóvenes de ambos sexos, consideran que los adolescentes parecen buscar a las figuras parentales para fines distintos de componentes de apego. Encontraron, además, que los adolescentes se dirigen hacia sus pares en términos de búsqueda de proximidad y refugio seguro después de la edad de 11 años, aunque los padres son preferidos como base segura. “Solamente en la adolescencia tardía se da un apego completo con los pares, sobre todo con una pareja romántica y en relaciones con una duración mínima de dos años” (p. 198).

En un artículo sobre apego y adolescencia, Horno Goicoechea (2014) establece lo siguiente:

una de las transformaciones más evidentes en la adolescencia va a ser la de los modelos vinculares de la persona. Pasará de ser un bebé necesitado de unas relaciones de apego que garanticen su supervivencia brindándole una seguridad básica a través del cuidado, el ajuste emocional, la regularidad y la estabilidad, a ser un adulto que elige, conforma y define los vínculos afectivos que conserva, rompe o crea en su vida. Por lo tanto, aquellas figuras que

asumen la crianza convirtiéndose en figuras parentales para el niño o niña (madre, padre, abuelos, cuidadores.) les proporcionan modelos cognitivos de referencia sobre sí mismos y sobre los demás, los llamados modelos afectivos internalizados. Estos modelos de relación conllevarán una serie de expectativas y definirán su modo de relacionarse afectivamente. (p. 20, 21)

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Introducción

El objetivo de esta investigación fue conocer si existe alguna correlación entre la salud emocional y el grado de relación familiar que manifiestan los hijos adolescentes de la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia.

El contenido de este capítulo está compuesto por la descripción de la metodología que se utilizó en la investigación. Incluye el tipo de investigación, la población, la muestra del estudio, los instrumentos de medición, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, la hipótesis de investigación, la operacionalización de la hipótesis de investigación y las preguntas de investigación.

Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, no experimental, transversal, descriptivo y correlacional.

De enfoque cuantitativo, porque se usará la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

Con un diseño de investigación no experimental porque no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos.

De tipo transversal porque se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único.

Es de tipo descriptivo correlacional porque se analiza el grado de relación entre dos variables (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

La técnica a la que se ha recurrido es la encuesta, aplicada a los adolescentes y sus padres respectivos. El instrumento utilizado es el cuestionario cuyos ítems han permitido evaluar cuantitativamente las dimensiones actitud emocional y contexto familiar.

Población

En esta investigación, la población que fue objeto de estudio estuvo conformada por 125 adolescentes entre las edades de 11 a 18 años y debido a las dificultades de acceso al internet de algunos estudiantes se redujo a 87 estudiantes de la Institución I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia, en el año 2020.

Ubicación geográfica y características sociodemográficas

La Institución I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta es una de las instituciones educativas oficiales más grande con las que cuenta el Distrito de Santa Marta, y en la que se matriculan niños, niñas y adolescentes que en su mayoría pertenecen al nivel 1 y 2 del SISBEN (población muy pobre en Colombia). Si bien ha dado respuestas positivas dentro del sector educativo al contribuir con la inclusión de la población vulnerable, viene siendo cuestionada por los pobres resultados de eficiencia escolar (fracaso escolar y deserción).

En referencia a los factores que han incidido en la deserción y el fracaso escolar, de acuerdo con los datos obtenidos con la comunidad educativa, han coincidido en señalar que son los problemas que viven los estudiantes dentro del contexto familiar (violencia intrafamiliar, abandono del hogar, ausencia paterna, descuido de los padres, mala alimentación y madres separadas, entre otros.) Además, existen otros factores que les afectan, algunos carecen de servicios médicos, no cuentan con redes de apoyo social y viven en situaciones económica muy precarias. Estas particularidades hacen que los estudiantes no puedan cumplir de manera apropiada con sus deberes académicos y personales y sean afectados no solo en el aspecto académico sino en las orientaciones sociales y sus pocos deseos de cambio y formación.

El Distrito de Santa Marta es la capital del departamento de Magdalena en Colombia y se encuentra ubicada en la costa norte, considerada una ciudad turística por sus hermosas playas del Océano Atlántico.

Muestra

Para la conformación de la muestra no se utilizó ninguna técnica de muestreo, ya que se tomó al grupo completo de adolescentes entre las edades de 11 a 18 años. Esto es un censo poblacional, ya que se incluyeron a todos los alumnos, es decir, que la población y la muestra es la misma.

Instrumento de medición

El instrumento de medición es, en principio, cualquier recurso que apoye al investigador para acercarse a los fenómenos y extraer información. La instrumentación comprende las variables dependientes e independientes, el instrumento, la confiabili-

dad y la operacionalización de las variables.

Variables

Las variables que se utilizan en esta investigación fueron las siguientes: (a) dependiente: salud emocional y (b) independiente: grado de relación familiar entre los adolescentes y padres. Algunas variables demográficas utilizadas fueron el género, el estado civil de los padres, con quienes viven, la expresión de sentimientos de la familia, la religión, la edad y el nivel escolar.

Descripción del instrumento

A continuación, se hace referencia a los tres instrumentos que se utilizaron en la presente investigación:

Salud emocional

Para la variable salud emocional, se utilizó la escala de rasgo de metaconocimientos sobre la salud emocional (TMMS-24), elaborada por Salovey et al. (1995). En su versión original constaba de 48 preguntas, pero en España se realizó una versión castellana que reduce el instrumento a 24 ítems, modificado por Fernández-Berrocal y Extremera (2006). La Trait Meta Mood Scale-24 es una escala de tipo Likert de cinco puntos que va desde 1 (*nunca*) a 5 (*muy frecuentemente*); agrupados en tres dimensiones de ocho ítems: atención emocional (ítems 1 a 8), claridad de los sentimientos (ítems 9 a 16) y reparación de las emociones (ítems 17 a 24).

Grado de relación familiar entre padres y adolescentes

Para la variable grado de relación familiar entre padres y adolescentes, se aplicó

la Escala para la Evaluación de la Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) (Rivera Heredia y Andrade Palos, 2010) la cual utiliza una escala de tipo likert con cinco opciones de respuesta: *totalmente de acuerdo* (1), *de acuerdo* (2) *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (3), *en desacuerdo* (4) y *totalmente en desacuerdo* (5). Esta correlación se interpreta inversamente.

El instrumento incluye tres versiones, la larga constituida por 56 reactivos, la intermedia de 37 y la corta de 12. En esta investigación se utilizó la intermedia. El instrumento ayudó en el análisis del grado de relación entre padres y adolescentes en el cual se destacan tres dimensiones relacionales: (a) unión y apoyo, que enfatiza la integración de las familias, realizando actividades en común y apoyándose en las diferentes circunstancias; (b) expresión que se refiere a la facilidad y posibilidades que tienen los integrantes de la familia en expresar sus emociones, ideas y acontecimiento dentro de un ambiente de respeto y (c) dificultades que señala el grado de percepción de conflicto de una familia.

Confiabilidad

La confiabilidad de un instrumento de acuerdo con lo que expresa Hernández Sampieri et al. (2010) se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce resultados iguales; además estos investigadores definen la validez como el grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir.

La confiabilidad del instrumento de Escala rasgo de meta-conocimientos sobre estados emocionales considerando el alfa de Cronbach para cada componente es *muy buena* (atención a los sentimientos $\alpha = .900$; claridad de los sentimientos $\alpha = .900$ y reparación de las emociones $\alpha = .860$) (Angulo Rincón y Albarracín Rodríguez, 2018).

La confiabilidad del instrumento Evaluación de las relaciones intrafamiliares del funcionamiento familiar de la versión intermedia, para cada componente fue el siguiente: unión y apoyo (7 reactivos), $\alpha = .900$; expresión (15 reactivos), $\alpha = .940$ y dificultades (15 reactivos), $\alpha = .920$.

Operacionalización de variables

En la Tabla 1, se presenta la operacionalización de una de las variables. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Operacionalización de las hipótesis de investigación

En esta investigación se formuló la siguiente hipótesis principal: el grado de relación familiar está correlacionada con la salud emocional de cada integrante de la familia, en forma específica entre los padres y adolescentes.

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de la hipótesis nula de esta investigación. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Recolección de los datos

La recolección de los datos fue un poco desafiante debido a que se efectuó en medio de la pandemia por vía online, donde padres, maestros y alumnos apoyaron para superar estos desafíos. Este proceso de recolección de datos se realizó durante tres semanas por la dificultad que algunos tenían de acceso al internet. Los maestros valoraron estos esfuerzos de los estudiantes y les pusieron en las materias que ellos imparten una calificación de apreciación; los padres por otro lado se aseguraron de

que, al momento de efectuar las encuestas tuvieran la disponibilidad del internet, algunos lo hicieron a través de sus teléfonos y otros en sus computadoras.

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Definición Conceptual	Definición Instrumental	Definición Operacional
Salud Emocional	Las personas que tienen una buena salud emocional son aquellas que gozan de bienestar y regulación emocional, aunque las circunstancias no sean las más favorables ellas siempre tratan de balancearse. Son personas que tienen una armonía entre lo que piensan, lo que sienten y lo que hacen. Son personas que se sienten bien consigo mismas y que establecen relaciones positivas con su entorno.	Se determinará la relación existente entre el grado de relación familiar entre padres y adolescentes con la salud emocional, percibido con los 87 estudiantes adolescentes de la Institución Educativa Distrital Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta, por medio de los siguientes 24 ítems, bajo la escala: 1. Nada de acuerdo. 2. Algo de acuerdo. 3. Bastante de acuerdo. 4. Muy de acuerdo. 5. Totalmente de acuerdo. Fueron 37 ítems desarrollados, bajo la escala: TA = 5 = totalmente de acuerdo A = 4 = Acuerdo N = 3 = Neutral D = 2 = Desacuerdo TD = 1= totalmente en desacuerdo.	Para medir el grado emocional de los adolescentes y como esta afecta en sus relaciones, se buscará la media de los 24 ítems. La variable será métrica. Para poder evaluar las conclusiones del test y medir el nivel de salud emocional que tienen los adolescentes; al relacionarse, se determinó la siguiente equivalencia: Atención emocional (con los ítems del 1-10): soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada. Claridad de sentimientos (los ítems 11-20) comprendo bien mis estados emocionales. Reparación emocional (los ítems 21-24): Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente.
Grado de relación familiar entre padres y adolescentes	Es la interacción dinámica con tendencias a la acomodación, a las transformaciones que se dan en la etapa de la	A través de esta prueba, se evaluará la calidad de relación familiar existente entre las 87 familias, por medio de los siguientes 37 ítems, bajo la escala: 1=Totalmente de acuerdo	Esta versión intermedia conformada por 37 ítems medirá la calidad de relación de los 87 adolescentes con su familia; compuesta por tres dimensiones: 1. Unión y apoyo: es la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de

	<p>adolescencia, conservando la mantención de valores, normas que regulan el desempeño de tareas y roles, nivel de cohesión adecuado, entre otros, fomentados en la familia a través de la comunicación. (Rivera Heredia y Andrade Palos, 2010)</p>	<p>2=De acuerdo. 3=Neutral. 4=Desacuerdo. 5=Totalmente en desacuerdo. Esta variable se interpreta inversamente.</p>	<p>convivir y de apoyarse mutuamente. Compuesta por los siguientes ítems: 5, 10, 15, 20, 25, 30, 35.</p> <p>2. Expresión: Se refiere a la posibilidad que tienen tanto los padres como los adolescentes de comunicar verbalmente sus emociones, ideas y acontecimientos dentro de un ambiente de respeto. Compuesta por los siguientes ítems: 1.3.6.11.13.16.18.21.23.26.28.31.33.36.</p> <p>3. Dificultades: Evalúa los aspectos de las relaciones familiares como los indeseables, negativos, problemáticos o difíciles, Permite identificar el grado de percepción de conflicto de una familia. Conformado por los siguientes ítems: 2,4,7,9,12,14,17,19,22,24,27,29,32,34,37.</p> <p>Para obtener los resultados de los diferentes ítems, procedemos a:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar los reactivos que integran cada dimensión. 2. Sumar el total de reactivos que integran cada dimensión. 3. Calcular el promedio de la dimensión.
--	---	---	--

Tabla 2

Operacionalización de las hipótesis nulas

Hipótesis de investigación nula	Variable	Nivel de medición	Prueba estadística
<p>Ho: No existe una correlación significativa entre la salud emocional y el grado de relación familiar entre padres y adolescentes.</p>	<p>Salud emocional</p> <p>Grado de relación familiar entre padres y adolescentes.</p>	<p>A. Métrica</p> <p>B. Métrica.</p>	<p>Para la prueba de la hipótesis se usará la prueba r de Pearson. El criterio de rechazo de la hipótesis nula será para valores de significación $p \leq .05$.</p>

Análisis de los datos

La información recolectada por medio de los instrumentos fue procesada en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), utilizando las pruebas estadísticas pertinentes para este estudio las cuales fueron r de Pearson, t de Student y ANOVA.

CAPÍTULO IV

Análisis de los resultados

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo principal conocer la correlación existente entre las variables del grado de relación familiar entre padres y adolescentes y la salud emocional en estudiantes de la I. E. D. T. INEM, en Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia, en el año 2020. La investigación fue descriptiva correlacional, con enfoque cuantitativo y de diseño transversal. El orden de este capítulo es el siguiente: datos demográficos de los participantes, confiabilidad de los instrumentos, descripción de las variables, prueba de hipótesis y otros análisis estadísticos.

Datos demográficos

Con una población de 125 estudiantes, la muestra fue de 87 jóvenes, de los cuales 38 (43.7%) fueron del sexo masculino y 49 (56.3%) del sexo femenino. La edad de los participantes oscilaba entre los 11 y 18 años, donde 1 (1.1%) contaba con 11 años, 2 (2.3%) con 12 años, 10 (11.5%) con 13 años, 27 (31.0%) con 14 años, 27 (31.0%) con 15 años, 8 (9.2%) con 16 años, 8 (9.2%) con 17 años y 4 (4.6) con 18 años. Como se puede observar, las edades de 14 y 15 años fueron las más comunes. La media de la edad fue de 14.8 con una desviación estándar de 1.414.

Respecto al grado escolar, 29 (33.3%) cursaban el séptimo grado, 17 (19.5%) cursaban el octavo grado, 13 (14.9%) cursaban el noveno grado, 22 (25.3%) cursaban el décimo grado, 6 (6.9%) cursaban el onceavo grado y 2 (2.3%) el doceavo grado.

Uno de los aspectos más destacados es que de las 87 familias solo 27 (31.0%) de los padres están casados, 4 (4.6%) son divorciados, mientras que 31 (36%) padres viven en unión libre, 21 (24.1%) padres están separados y 4 (4.6%) reportaron como otra situación. A simple vista se puede observar en esta población que es una población vulnerable. Según los datos obtenidos con la comunidad educativa, los problemas que viven los estudiantes dentro del contexto familiar (violencia intrafamiliar, abandono de hogar, ausencia paterna, descuido de los padres, mala alimentación y madres separadas, entre otros) son uno de los factores principales en la deserción, el fracaso escolar y la violencia en la comunidad estudiantil. Se les preguntó también si la expresión de cariño la consideran importante, 82 (94.3%) contestaron afirmativamente.

Confiabilidad del instrumento

Respecto a la relación familiar, el análisis de confiabilidad para precisar su consistencia interna a través de la obtención del coeficiente alfa de Cronbach, el resultado fue de .969, estimado como una muy alta medida de confiabilidad. Esta variable independiente está compuesta por tres dimensiones: dimensión de expresión de sentimientos (RIEX), dimensión de dificultades (RIDDI) y dimensión unión y apoyo (RIUA). En los tres factores se encontraron niveles de confiabilidad muy aceptables de $\alpha = .967$, $\alpha = .898$ y $\alpha = .945$, respectivamente.

Descripción de las variables

A continuación, se describe cada una de las dos variables en estudio. Se da en primer lugar una interpretación general, posteriormente, se dan los resultados por factor y, por último, se presentan los resultados por ítem.

Grado de relación familiar

La media de las relaciones familiares fue de 2.3 (DE = 0.823). Esta escala se interpreta de manera inversa, ya que a mayor valor indica menor calidad en las relaciones familiares. De esta forma, el nivel percibido de manera general en esta variable fue del 68%.

En el factor de dimensión de expresión de sentimientos (RIEX) se obtuvo una media general de 2.1 (DE = 0.962), equivalente a un 73% de la facilidad que tienen los estudiantes y sus familias de expresar sus emociones. De acuerdo con la Tabla 3, los ítems que resultaron mejor valorados por los estudiantes tienen que ver con la expresión de sentimientos y los de peor valoración tienen que ver con la expresión de ideas y problemas personales. En términos generales, los estudiantes dicen estar de acuerdo con todos los ítems de esta escala.

Tabla 3

Descriptivos para los ítems del factor de expresión

	M	DE
RIEX8 En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	1.80	0.998
RIEX3 Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	1.85	1.215
RIEX1 En mi familia hablamos con franqueza.	1.90	1.089
RIEX21 Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	1.94	1.049
RIEX6 En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas.	1.95	1.056
RIEX13 En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	1.98	1.210
RIEX11 Mi familia me escucha.	2.00	1.229
RIEX16 En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	2.09	1.352
RIEX26 Nosotros somos francos unos con otros.	2.11	1.050
RIEX31 En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	2.14	1.163
RIEX36 En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	2.17	1.143
RIEX33 En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	2.18	1.177
RIEX18 Nos sentimos libres de decir lo que tenemos en mente.	2.25	1.213
RIEX23 En nuestra familia a cada uno le es fácil expresar su opinión.	2.25	1.133
RIEX28 En mi familia acostumbramos a discutir nuestros problemas.	2.49	1.293

La escala de la dimensión unión y apoyo (RIUA), compuesta por siete ítems, alcanzó una media de 1.98, lo que equivale a un 76% de la unión y apoyo. De acuerdo con la Tabla 4, los ítems que obtuvieron menor puntaje y que indican mayor unión y apoyo tienen que ver con la calidez y apoyo, con el sentimiento de unión y comidas agradables y placenteras.

Tabla 4

Descriptivos para los ítems de unión y apoyo

	M	DE
RIUA20 Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	1.87	1.139
RIUA15 En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	1.89	1.205
RIUA35 Las comidas en mi casa. usualmente son amigables y placenteras.	1.97	1.176
RIUA30 Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos...	1.99	1.234
RIUA10 Somos una familia cariñosa.	2.02	1.267
RIUA5 Los miembros de la familia acostumbran a hacer cosas juntos.	2.08	1.222
RIUA25 Nuestra familia acostumbra a hacer actividades en conjunto.	2.10	1.089

En la dimensión de dificultades (RIDI) compuesta por 15 ítems, alcanzó una media de 3.25, equivalente a un 44% del grado de percepción de conflicto. De acuerdo a la tabla 5, los ítems que obtuvieron menor puntaje y que indican mayor percepción del conflicto son cuando los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos, cuando las reglas se rompen no saben que esperar y cuando los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás; y los ítems que obtuvieron mayor puntaje fueron los que menor percepción de conflicto tuvieron por ejemplo los conflictos que nunca se acaban y que en la familia nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.

Tabla 5

Descriptivos para los ítems de dificultades

	M	DE
RIDI37 Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos	2.89	1.233
RIDI34 Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	2.90	1.131
RIDI29 Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	2.94	1.204
RIDI9 Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	3.03	1.262
RIDI2 Nuestra familia no hace las cosas junta.	3.05	1.311
RIDI24 Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	3.05	1.293
RIDI12 Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia	3.23	1.273
RIDI22 Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	3.28	1.282
RIDI27 Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	3.36	1.320
RIDI19 Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	3.40	1.186
RIDI7 Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	3.46	1.237
RIDI17 La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable	3.46	1.310
RIDI4 Hay muchos malos sentimientos en la familia.	3.56	1.217
RIDI32 Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	3.62	1.154
RIDI14 En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	3.63	1.249

Salud emocional

La media de la salud emocional fue de 3.3 (DE = 0.810). Esta escala se interpreta de manera directa, es decir, a mayor valor indica mayor salud emocional. De esta forma, el nivel percibido de manera general en esta variable fue del 58%.

En el factor de dimension atención emocional (SEAE), se obtuvo una media general de 3.2 (DE = 0.860), equivalente a un 55% de la tendencia que tienen los estudiantes y sus familias de prestarle atención a sus emociones. De acuerdo con la Tabla 6, los ítems que resultaron mejor valorados por los adolescentes tienen que ver con prestarle atención a las emociones, estado de animo y sentimientos; y los de peor valoración tienen que ver con dedicar tiempo a pensar en las emociones normalmente.

Tabla 6

Descriptivos para los ítems de atención emocional

	M	DE
SEAE4 Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estados de ánimo	3.64	1.276
SEAE1 Presto mucha atención a los sentimientos	3.48	1.247
SEAE2 Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	3.44	1.255
SEAE9 Tengo claros mis sentimientos	3.39	1.358
SEAE3 Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	3.31	1.323
SEAE8 Presto mucha atención a cómo me siento	3.13	1.292
SEAE10 Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	3.09	1.273
SEAE7 A menudo pienso en mis sentimientos	2.97	1.325
SEAE6 Pienso en mi estado de ánimo constantemente	2.79	1.456
SEAE3 Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	2.31	1.481

En el factor de dimensión claridad de sentimientos (SECS) se obtuvo una media general de 3.3 (DE = 0.997), equivalente a un 58% de la claridad de los sentimientos que tienen los adolescentes. De acuerdo con la Tabla 7, los ítems que resultaron mejor valorados por los adolescentes tienen que ver con que, aunque se sientan mal, procuran pensar en cosas agradables y tener pensamientos positivos; y los de peor valoración tienen que ver con poder decir como se sienten siempre.

Tabla 7

Descriptivos para los ítems de claridad de sentimientos

	M	DE
SECS18 Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	3.66	1.396
SECS20 Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal	3.59	1.343
SECS13 A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	3.37	1.202
SECS11 Casi siempre se cómo me siento	3.31	1.204
SECS16 Puedo llegar a comprender mis sentimientos	3.31	1.279
SECS12 Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	3.29	1.275
SECS17 Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	3.29	1.389
SECS19 Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	3.24	1.462
SECS15 A veces puedo decir cuáles son mis emociones	3.08	1.383
SECS14 Siempre puedo decir cómo me siento	3.02	1.438

En el factor de dimensión reparación de emociones (SERE) se obtuvo una media general de 3.6 (DE = 1.00), equivalente a un 65% de la reparación de las emociones que tienen los adolescentes. De acuerdo con la Tabla 8, los ítems que resultaron mejor valorados por los adolescentes son los que tienen mucha energía cuando se sienten felices; y los de peor valoración tienen que ver cuando están enfadados intentan cambiar su estado de ánimo.

Tabla 8

Descriptivos para los ítems de reparación de emociones

	M	DE
SERE23 Tengo mucha energía cuando me siento feliz	4.34	.974
SERE22 Me preocupo por tener un buen estado de ánimo	3.60	1.316
SERE21 Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme	3.38	1.416
SERE24 Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo	3.17	1.448

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula que se propuso en esta investigación fue: no existe una correlación significativa entre la salud emocional y el grado de relación familiar entre padres y adolescentes.

Para probar la hipótesis se utilizó la prueba r de Pearson y se encontró suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ($r = -.518$, $p = .000$). Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación, concluyendo que la salud emocional y el grado de relación familiar se correlacionan de manera inversa y con importancia media. El signo

negativo se da porque la escala de relación intrafamiliar se interpreta inversamente, por lo tanto, se concluye que, a mayor grado de relaciones familiares percibida por los estudiantes, también se percibe mayor salud emocional.

En la Figura 1 se observa la relación entre las variables al conformar una nube alargada e inclinada hacia la izquierda lo que nos indica una correlación inversa .

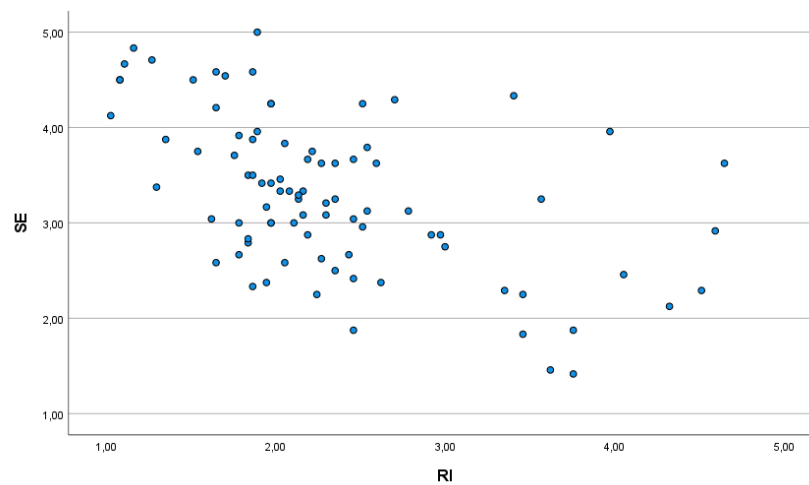


Figura 1. Diagrama de dispersión para las variables de relaciones familiares y salud emocional.

Además, se observó la relación entre las dimensiones de las variables estudiadas, encontrando correlaciones significativas en todos los casos (ver Tabla 9). Se puede observar que las relaciones más fuertes se dan entre las dimensiones de las relaciones familiares con la dimensión claridad de sentimientos de salud emocional.

Tabla 9

Relación entre las dimensiones de las variables estudiadas

		SEAE	SECS	SERE
RIEX	Correlación de Pearson	-,367**	-,532**	-,395**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	87	87	87
RIDI	Correlación de Pearson	,281**	,434**	,277**
	Sig. (bilateral)	,008	,000	,009
	N	87	87	87
RIUA	Correlación de Pearson	-,330**	-,502**	-,377**
	Sig. (bilateral)	,002	,000	,000
	N	87	87	87

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

En este capítulo se presentan los antecedentes que abrieron un amplio panorama de conocimientos y herramientas para llevar a cabo esta investigación, sumado están los procesos metodológicos y el análisis de los resultados que permitieron poder llegar a conclusiones satisfactorias; y no podían faltar, por último, las recomendaciones a los futuros investigadores en el área, a las instituciones educativas y por supuesto a los padres que formaron parte en forma indirecta de la investigación.

También está el planteamiento del problema de investigación, la síntesis del marco referencial, la metodología y los resultados que dan evidencia de los vínculos entre las variables.

El planteamiento del problema de investigación se realizó con la siguiente interrogante: ¿existe correlación significativa entre la salud emocional y el grado de relación familiar que manifiestan los hijos adolescentes entre las edades de 11 a 18 años y padres de la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta? En busca de responder este interrogante se plantearon los siguientes objetivos: 1) Determinar la correlación existente entre el grado de relación familiar con la salud emocional en los padres y adolescentes dentro del círculo familiar. 2) Analizar la relación interpersonal existente entre los estudiantes y sus padres o tutores a través de los instrumentos con

el propósito de resaltar la relevancia de la buena relación familiar y la importancia de propiciar una salud emocional dentro del círculo familiar.

Metodología desarrollada

La presente investigación fue de tipo cuantitativo, porque se uso la recolección de datos, con un diseño de investigación no experimental, ya que no se manipularon las variables ni se escogieron a los estudiantes en forma aleatoria, de tipo transversal por que se recolectaron los datos en un solo momento; de tipo descriptivo y de tipo correlacional porque analizó el grado de relación entre las variables de estudio.

La técnica que se uso fue la encuesta aplicada a los adolescentes. El instrumento utilizado fue el cuestionario que se hizo vía online a través de Google Forms.

Para la ejecución de la presente investigación, se seleccionó la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar de Santa Marta, por la apertura y el apoyo incondicional que le dieron a este estudio. Luego, se procedió a informarles a los estudiantes el objetivo y contenido del estudio, así mismo de la confidencialidad de los resultados y se solicitó el consentimiento de los padres por tratarse de estudiantes menores de edad en su mayoría, una vez obtenido el consentimiento de los padres, la disposición de los estudiantes y el apoyo de los educadores, se aplicaron los instrumentos de medición en forma individual.

La población de estudio fueron inicialmente 125, y debido a las dificultades de conexión a internet quedaron 87 estudiantes de ambos géneros, entre las edades de 11 a 18 años, pertenecientes a los grados de séptimo a onceavo.

Las variables correlacionadas fueron como variable independiente, relación familiar entre padres y adolescente, y como variable dependiente, salud emocional.

Los instrumentos de medición para las variables fueron: para la variable salud emocional se utilizó la escala de rasgo de metaconocimientos sobre estados emocionales (TMMS-24), elaborada por Salovey et al. (1995); es una escala de tipo Likert de cinco puntos, que va desde 1 (*nunca*) a 5 (*muy frecuentemente*); agrupados en tres dimensiones de ocho ítems: atención a los sentimientos (ítems 1 a 8), claridad de los sentimientos (ítems 9 a 16) y reparación de las emociones (ítems 17 a 24).

Para la variable grado de relación entre padres y adolescentes, se aplicó la Evaluación de las relaciones intrafamiliares del Funcionamiento Familiar (EFF) intermedia compuesta por 37 ítems; y utiliza también una escala de tipo Likert en la cual se modificó el orden de los valores sin afectar los resultados, con cinco opciones de respuesta: *totalmente de acuerdo* (1), *de acuerdo* (2), *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (3), *en desacuerdo* (4) y *totalmente en desacuerdo* (5). El instrumento ayudó en el análisis de las relaciones entre padres y adolescentes en el cual se destacan tres dimensiones relacionales: unión y apoyo, expresión y dificultades.

La recolección de los datos fue un poco desafiante debido a que se efectuó en medio de la pandemia por vía online, donde padres, maestros y alumnos apoyaron para superar estos desafíos. Este proceso de recolección de datos se realizó durante tres semanas por la dificultad que algunos tenían de acceso al internet. Los maestros valoraron estos esfuerzos de los estudiantes y les pusieron en las materias que ellos imparten una calificación de apreciación; los padres por otro lado se aseguraron de que, al momento de efectuar las encuestas tuvieran la disponibilidad del internet, algunos lo hicieron a través de sus teléfonos y otros en sus computadoras.

Para el análisis estadístico, se valió del programa Statistical Package for Social

Science versión 19 para Windows, aplicando las técnicas de r de Pearson, t de Student y ANOVA.

Resultados

Inicialmente, la población de estudio era de 125 estudiantes, pero debido a las dificultades de acceso al internet de algunos estudiantes la población se redujo a 87 estudiantes.

La muestra de estudio fue constituida por un total de 87 estudiantes de ambos géneros, masculino 38 (43.7%) y femenino 49 (56.3%). Y los grados que participaron fueron los siguientes: séptimo, con 29 estudiantes, fue el que tuvo la población más alta con un 33.3% de la población en general; octavo con 17 estudiantes, noveno con 13 estudiantes; décimo con 22; onceavo con 4; y doceavo con 2 estudiantes, el cual fue de la población más baja con un total de 2.3% en general. Las edades oscilaron entre 11 a 18 años, siendo la edad mínima de 11 años (1.1%) y la edad máxima de 18 años (4,6%). Las edades que obtuvieron mayor frecuencia fueron 14 años (31% de la población) y 15 años (31% de la población).

Un dato interesante que llamó la atención es que de las 87 familias sólo 27 son casados (31%), las demás están distribuidas así: divorciados 4(4.6%), unión libre 31 (35.6%), separados 21 (24,1%) y otro 4 (4.6%).

En la presente investigación se usaron dos variables: la independiente, relación familiar entre padres y adolescentes; y la dependiente, salud emocional.

De acuerdo a los datos estadísticos, la variable independiente, relación familiar de padres y adolescentes, obtuvo una media de 2.32, con una desviación estándar de .822. Para medir esta variable se aplicó la Evaluación de las relaciones intrafamiliares

del Funcionamiento Familiar (EFF) intermedia, constituida por 37 ítems, utilizando una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta: *totalmente de acuerdo* (1), *de acuerdo* (2), *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (3), *en desacuerdo* (4) y *totalmente en desacuerdo* (5). Esta variable esta compuesta por tres dimensiones: expresión, compuesto por 15 ítems la cual obtuvo un alfa de Cronbach de .967 y una media general de 2.07, equivalente a un 73%; dimensión unión y apoyo (RIUA) compuesta por siete ítems; en el cual se obtuvo un alfa de Cronbach de .945 y una media de 1.98 (76%) y dimensión de dificultades (RIDI), compuesta por 15 ítems, en el cual se obtuvo un alfa de Cronbach de .898 y una media general de 3.25 (44%), interpretado como el grado de percepción de conflicto en la familia. Al analizar estas dimensiones, se puede observar que el que obtuvo mayor puntaje en la media fue la dimensión unión y apoyo (RIUA) y el que obtuvo el menor puntaje fue la dimensión de dificultades (RIDI).

La variable dependiente salud emocional obtuvo una media de 3.3 y una desviación estándar de .810; Para medir esta variable independiente, se aplicó la escala de rasgo de metaconocimientos sobre estados emocionales (TMMS-24), elaborada por Salovey et al. (1995). La Trait Meta Mood Scale-24 es una escala de tipo Likert de cinco puntos que va desde 1 (*nunca*) a 5 (*muy frecuentemente*); agrupados en tres dimensiones de ocho ítems: atención a los sentimientos (ítems 1-8), claridad de los sentimientos (ítems 9-16) y reparación de las emociones (ítems 17-24).

En la dimensión de atención emocional, se observó un alfa de Cronbach de .845 y una media general de 3.2, equivalente a un 55% de esta dimensión.

En la dimensión concerniente a claridad de los sentimientos, se observó un alfa de Cronbach de .910 y una media general de 3.31 (58%), la cual está compuesta por 10 ítems.

Por último, la dimensión de reparación de las emociones en donde se observó un alfa de Cronbach de .77 y una media de 3.62 (65%), compuesta por cuatro ítems.

De las tres dimensiones, la dimensión de reparación de las emociones fue la que obtuvo el mayor valor con una media de 3.62, mientras que la dimensión de más bajo valor fue la atención emocional, con una media general de 3.15.

La prueba de hipótesis está basada en las encuestas que fueron suministradas a 87 estudiantes de la Institución Educativa Departamental Técnica INEM Simón Bolívar de Santa Marta, Colombia, quienes contestaron los instrumentos de la investigación en su totalidad. En esta prueba, se utilizó la herramienta de estadística de r de Pearson, con el propósito de definir si se encuentra correlación significativa entre las variables relación familiar entre padres y adolescentes y salud emocional; en el análisis de los resultados se pudo observar que existe una alta correlación entre ambas variables y la correlación es significativa negativa bilateral ($r = -.518$, $p = 0.01$).

Esta correlación se reflejó en sus variables de la siguiente manera:

1. A medida que aumenta la dimensión de expresión de sentimientos (RIEX), aumenta también la dimensión atención emocional (SEAE), la dimensión claridad de sentimientos (SECS) y la dimensión reparación de emociones (SERE).

2. A medida que disminuye la dimensión de dificultades (RIDI), aumenta la dimensión atención emocional (SEAE), la dimensión claridad de sentimientos (SECS) y la dimensión reparación de emociones (SERE).

3. A medida que aumenta la dimensión unión y apoyo (RIUA), aumenta la dimensión atención emocional (SEAE), la dimensión claridad de sentimientos (SECS) y la dimensión reparación de emociones (SERE).

Discusión

En los resultados obtenidos se encontró suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula, por consiguiente, se acepta la hipótesis de la investigación confirmando que la salud emocional y el grado de relación familiar están estrechamente correlacionadas, es decir, a mayor grado de relación familiar percibida por los estudiantes también se percibe mayor salud emocional; reiterando una vez más que cuando se propician relaciones familiares adecuadas los efectos se dejan ver en la salud emocional del adolescente y se percibe bienestar psicológico en cada uno de los integrantes de la familia. Esto puede atribuirse a que cuando existen apropiadas relaciones familiares favorece la correcta expresión de emociones, propiciando una sensación de bienestar en lo mental, emocional, espiritual y hasta en lo físico del individuo. Estos resultados concuerdan con la investigación de Valdez Cuerno et al. (2016), ya mencionada anteriormente, donde resalta que las características del funcionamiento familiar afectan el desarrollo de emociones morales; así mismo Meier y Oeos (2012), en su investigación realizada con 210 adolescentes entre las edades de 14 a 16 años, demostraron que un elevado control patológico percibido por los adolescentes como práctica materna, minimiza u obstaculiza la experiencia de la tranquilidad, la gratitud y la satisfacción con la vida. Los resultados obtenidos proveen respaldo a la idea de que las relaciones con los padres son significativas a tal punto que pueden delinear un perfil emocional, característica en los hijos adolescentes.

Otro aspecto a discutir es la relación entre las dimensiones de las variables estudiadas, en el cual se encontraron correlaciones significativas en todos los casos y como se mencionó anteriormente las relaciones más fuertes se dan entre las dimensiones de las relaciones familiares con la dimensión claridad de sentimientos de salud emocional. Siendo que éstas son las que se correlacionaron, se analizarán con detalles.

En la dimensión expresión de sentimientos (RIEX), a medida que aumenta la habilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto, aumenta también la capacidad de sentir y expresar los sentimientos en forma adecuada, la comprensión de los estados emocionales y la capacidad de regular los estados emocionales correctamente. Estos resultados concuerdan con Antolínez Cáceres (1991), donde afirma que las familias que presentan ciertos patrones funcionales de comunicación valoran determinados aspectos relacionales tales como: la espontaneidad de expresión, la libertad, el respeto por los sentimientos del otro, los comportamientos e intereses solidarios.

En la correlación de la dimensión de dificultades (RIDI), a medida que disminuye la capacidad de identificar aspectos indeseables, problemáticos, negativos en una relación familiar, aumentan las habilidades emocionales, aumenta la capacidad de sentir y expresar los sentimientos en forma adecuada, aumenta la comprensión de los estados emocionales y aumenta la capacidad de regular los estados emocionales correctamente

La correlación de la dimensión unión y apoyo (RIUA) se correlacionó positivamente con las dimensiones de la salud emocional: A medida que los estudiantes se sienten amados, apoyados y escuchados en un clima agradable, de unidad y de aceptación, su capacidad de entender, regular y expresar sus emociones y sentimientos aumenta también. Se puede concluir que las familias que promueven la unión y el apoyo a través de vínculos afectivos trae como resultado la expresión de los sentimientos y pensamientos; en esta correlación se pueden destacar tres aspectos importantes que contribuyen o favorecen esta correlación, tales como: el afecto seguro, la comunicación y el estilo de relacionamiento o crianza de los padres con el adolescente.

Con respecto al apego seguro, Penagos et al. (2006) destacan que el apego seguro está caracterizado por niveles altos de confianza, cercanía y patrones adecuados de comunicación entre padres e hijos; así mismo, enfatiza que el apego inseguro está caracterizado por baja confianza, patrones inadecuados de comunicación y bajos deseos de cercanía y proximidad. Por otro lado, Mestre et al. (2007), en su investigación sobre estilos de crianza, menciona que las relaciones de los adolescentes con ambos padres son cruciales, así como su disponibilidad y un buen grado de apoyo al adolescente a fin de que éste pueda desarrollar un buen comportamiento prosocial. Ahora bien, desde el punto de vista de Antolínez Cáceres (1991), las familias que presentan ciertos patrones funcionales de comunicación valoran determinados aspectos relacionales tales como la espontaneidad de expresión, la libertad, el respeto por los sentimientos del otro y los comportamientos e intereses solidarios.

Es de destacar en los datos demográficos que, de los 31 matrimonios, solo se divorciaron 4 y de las 52 uniones libres se separaron 21, es latente que existe en esta

muestra un grado latente de disfuncionalidad, es posible que esta situación halla sido uno de los factores incidentes en el fracaso y deserción escolar que ha tenido la escuela. Se reitera que los efectos de la familia disfuncional son nocivos para la formación de los niños y adolescentes y los investigadores Moscoso Álvarez et al. (2016) lo corroboran en su investigación. Una mirada a su salud mental y su asociación con el entorno familiar y escolar, en que encontraron que “el 15.7% de los estudiantes reportaron síntomas de déficit de atención e hiperactividad, el 13.4% de depresión mayor, el 8.3% de ideación suicida y 6.9% de trastornos de conducta” (p. 320).

Conclusiones

De acuerdo con los resultados de la prueba r de Pearson ($r = -.518, p = .000$) la cual rechaza la hipótesis nula y acepta la hipótesis de la investigación, se puede concluir que la relación familiar entre padres e hijos adolescentes está directamente relacionada con la salud emocional, es decir, cuando el grado de relación familiar es positiva o mayor, genera una salud emocional positiva o mayor.

De igual forma, cuando el grado de relación familiar es deficiente automáticamente genera salud emocional deficiente. Y esto se puede corroborar con el informe que presenta el programa de atención psicosocial para el fortalecimiento de la relación familia-escuela en la I. E. D. T. INEM, Simón Bolívar de Santa Marta, donde señala que existe en la institución un alto índice de deserción escolar, violencia, consumo de sustancia psicoactivas y fracaso escolar; esta situación ha coincidido en señalar que son los problemas que viven los estudiantes dentro del contexto familiar (violencia intrafamiliar, abandono de hogar, ausencia paterna, descuido de los padres, mala alimentación, madres separadas y cabeza de hogar, etc).

Teniendo en cuenta el informe presentado por la institución y los resultados obtenidos en la presente investigación, se puede deducir lo siguiente: de los 87 estudiantes que participaron, el 33% de sus padres están separados y el 36% de los estudiantes, no conviven con ambos padres, lo cual dificulta la construcción de una buena relación con ambos padres, generando desapego y daños en la estructura psíquica de niños y adolescentes cuyo resultado final son comportamientos de rebeldía, de llamar atención del adulto, desorden alimenticio, adicciones y ludopatía, entre otras.

De igual manera, se observó una fuerte correlación entre las dimensiones, destacándose: la dimensión de unión y apoyo (RIUA) la cual evalúa la capacidad que tienen las familias de expresar afecto, de brindar apoyo y mostrarse unidos correlacionada con la dimensión de claridad de sentimientos. En concordancia con esta correlación se puede concluir que, en la medida que los estudiantes se sienten amados, apoyados, en un clima agradable, de unidad y de aceptación, su capacidad de entender, regular y expresar sus emociones y sentimientos aumenta también.

Por otro lado, la correlación entre la dimensión de dificultades (RIDDI) con la dimensión claridad de sentimientos (SECS), dimensión atención emocional (SEAE) y dimensión reparación de emociones (SERE) se correlacionan inversamente; a medida que aumenta la percepción de conflicto en los estudiantes, disminuye la habilidad de expresar sus sentimientos y emociones la claridad de sentimientos y la atención emocional. De igual forma, se puede concluir que cuando se tiene poca percepción del conflicto, también existe poca probabilidad de expresión de los sentimientos y emociones que se tengan frente a determinada situación; y es en este contexto, que

los estudiantes se ven en una situación de riesgo, ya que al callar y no afrontar los desafíos y conflictos que se les presentan pueden buscar refugios riesgosos que aparentemente les brindan olvido y bienestar, pero su fin es escabroso y comprometedor.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación y la complejidad de la etapa evolutiva de la adolescencia, se brindan las siguientes recomendaciones:

Fomentar en la I. E. D. T. INEM Simón Bolívar una escuela para padres donde puedan aprender estrategias para incrementar los vínculos con sus hijos y facilitar la salud emocional de la familia; Como refiere Bisquerra Alzina (2005), “la educación emocional constituye un proceso educativo continuo y permanente cuyo propósito es potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano a fin de capacitarle para la vida, incrementando su bienestar personal y social” (p. 96).

A los docentes, tener una actitud empática frente a los desafíos que enfrentan los discentes.

A las instituciones educativas, promover la implementación programas curriculares acordes y pertinentes a la actualidad y realidad del país que favorezcan procesos de paz y resolución de conflictos tanto a nivel familiar como extrafamiliar y aunado a esto, desarrollar las habilidades de la inteligencia emocional en cada sujeto que forme parte de la comunidad educativa.

Además, proponer al Ministerio de Educación Nacional garantizar a la población estudiantil la gratuidad y la consecución de los ciclos propedéuticos que estrechan los

vínculos relacionales entre sociedad, familia y escuela en pro del bienestar emocional e intelectual de los discentes.

A las instituciones eclesióásticas y centros educativos se les recomienda realizar, en forma continua, sistémica y colaborativa, actividades, seminarios y talleres, entre otros, que fortalezcan las relaciones familiares y faciliten la educación y fortalecimiento en la salud emocional.

A los investigadores, se les sugieren que ahonden más sobre las áreas en que se encontró poca correlación, por ejemplo, la percepción que tienen los estudiantes sobre los conflictos familiares y la capacidad de los estudiantes en la reparación de las emociones.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

ESCALAS PARA LA EVALUACIÓN DE LA RELACIONES INTRAFAMILIARES (E.R.I.)

A continuación, se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala: TA=5 totalmente de acuerdo; A=4 de acuerdo; N=3 neutral; D= 2 en desacuerdo; TD= 1 totalmente en desacuerdo

	EVALUACION DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES	TA 5	A 4	N 3	D 2	TD 1
1	En mi familia hablamos con franqueza.					
2	Nuestra familia no hace las cosas junta.					
3	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.					
4	Hay muchos malos sentimientos en la familia.					
5	Los miembros de la familia acostumbran a hacer cosas juntos.					
6	En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas.					
7	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.					
8	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.					
9	Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.					
10	Somos una familia cariñosa.					
11	Mi familia me escucha.					
12	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.					
13	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.					
14	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás					
15	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.					
16	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.					
17	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable					
18	Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.					
19	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.					
20	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.					
21	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes					
22	Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia					

23	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.					
24	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.					
25	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.					
26	Nosotros somos francos unos con otros.					
27	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.					
28	En mi familia acostumbramos a discutir nuestros problemas.					
29	Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.					
30	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.					
31	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.					
32	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.					
33	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.					
34	Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.					
35	Las comidas en mi casa usualmente son amigables y placenteras.					
36	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.					
37	Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos					

Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24)

La Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24) contiene tres subescalas con 8 ítems cada una de ellas: atención emocional, claridad de sentimientos y reparación emocional. A continuación se muestran las características de las tres subescalas:

Atención emocional: Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.

Claridad de sentimientos: Comprendo bien mis estados emocionales.

Reparación emocional: Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente.

¿Cómo interpretar el resultado?

La puntuación obtenida en cada una de las tres subescalas debe ser comparada con la información presentada en la tabla presentada a continuación. Si se obtienen valores clasificados como "escasos" o "excesivos" hay que entender que ese factor debería ser mejorado o corregido.

Subescala		Hombres	Mujeres
Atención	Escasa	< 21	<24
	Adecuada	22 a 33	25 a 35
	Excesiva	> 33	> 36
Claridad	Escasa	< 25	< 23
	Adecuada	26 a 35	24 a 34
	Excelente	> 36	> 35
Reparación	Escasa	< 23	< 23
	Adecuada	24 a 35	24 a 34
	Excelente	> 36	> 35

Puntos de corte

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas.

No.	Preguntas	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
1	Presto mucha atención a los sentimientos.				
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.				
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.				
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.				
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.				
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.				
7	A menudo pienso en mis sentimientos.				
8	Presto mucha atención a cómo me siento.				
9	Tengo claros mis sentimientos.				
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.				
11	Casi siempre sé cómo me siento.				
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.				
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.				
14	Siempre puedo decir cómo me siento.				
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.				
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.				
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.				
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.				
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.				
20	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.				
21	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.				
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.				
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.				
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.				

APÉNDICE B

CARACTERÍSTICAS DE LAS BASES DE DATOS

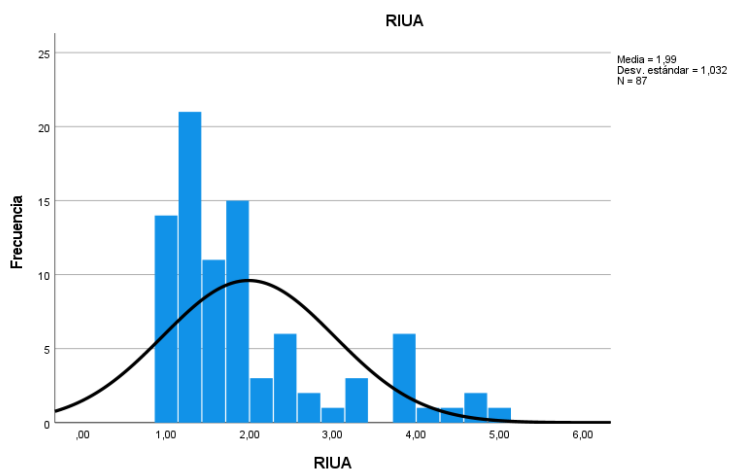
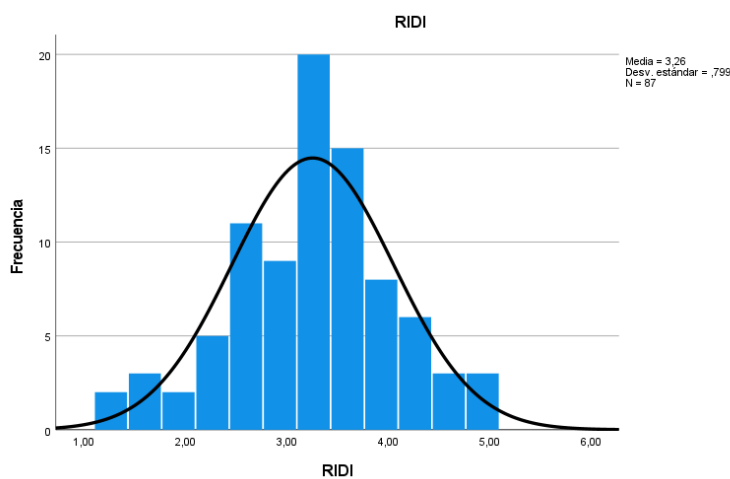
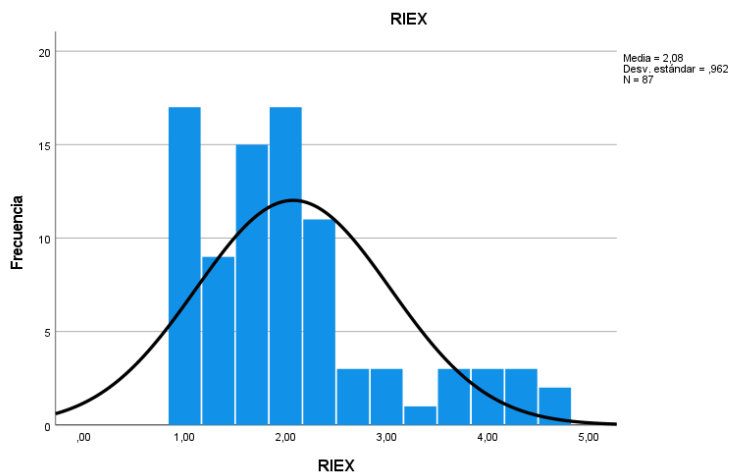
Estadísticos		RIEX	RIDI	RIUA
N	Válido	87	87	87
	Perdidos	0	0	0
Media		2,0751	3,2567	1,9885
Desv. Desviación		,96249	,79887	1,03228
Asimetría		1,122	-,231	1,319
Error estándar de asimetría		,258	,258	,258
Curtosis		,661	,047	,935
Error estándar de curtosis		,511	,511	,511

RIEX	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1,00	13	14,9	14,9
	1,07	3	3,4	18,4
	1,13	1	1,1	19,5
	1,20	2	2,3	21,8
	1,27	1	1,1	23,0
	1,40	2	2,3	25,3
	1,47	4	4,6	29,9
	1,53	3	3,4	33,3
	1,60	2	2,3	35,6
	1,67	1	1,1	36,8
	1,73	5	5,7	42,5
	1,80	4	4,6	47,1
	1,87	1	1,1	48,3
	1,93	3	3,4	51,7
	2,00	4	4,6	56,3
	2,07	6	6,9	63,2
	2,13	3	3,4	66,7
	2,20	5	5,7	72,4
	2,27	2	2,3	74,7
	2,33	1	1,1	75,9
	2,40	1	1,1	77,0
	2,47	2	2,3	79,3
	2,60	1	1,1	80,5
	2,73	1	1,1	81,6
	2,80	1	1,1	82,8
	2,93	1	1,1	83,9
	3,07	2	2,3	86,2
	3,33	1	1,1	87,4
	3,67	1	1,1	88,5
	3,73	2	2,3	90,8
	3,87	2	2,3	93,1
	4,13	1	1,1	94,3
	4,20	1	1,1	95,4
	4,40	2	2,3	97,7
	4,60	1	1,1	98,9
	4,73	1	1,1	100,0
Total		87	100,0	100,0

	RIDI			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1,27	1	1,1	1,1
	1,40	1	1,1	2,3
	1,47	1	1,1	3,4
	1,60	1	1,1	4,6
	1,67	1	1,1	5,7
	2,00	1	1,1	6,9
	2,07	1	1,1	8,0
	2,13	1	1,1	9,2
	2,27	1	1,1	10,3
	2,33	1	1,1	11,5
	2,40	2	2,3	13,8
	2,47	1	1,1	14,9
	2,53	2	2,3	17,2
	2,60	4	4,6	21,8
	2,67	2	2,3	24,1
	2,73	2	2,3	26,4
	2,80	3	3,4	29,9
	2,87	1	1,1	31,0
	2,93	2	2,3	33,3
	3,00	1	1,1	34,5
	3,07	2	2,3	36,8
	3,13	4	4,6	41,4
	3,20	3	3,4	44,8
	3,27	3	3,4	48,3
	3,33	5	5,7	54,0
	3,40	5	5,7	59,8
	3,47	2	2,3	62,1
	3,53	4	4,6	66,7
	3,60	4	4,6	71,3
	3,67	2	2,3	73,6
	3,73	3	3,4	77,0
	3,80	2	2,3	79,3
	3,93	1	1,1	80,5
	4,00	3	3,4	83,9
	4,07	2	2,3	86,2
	4,20	3	3,4	89,7
	4,27	1	1,1	90,8
	4,33	1	1,1	92,0
	4,40	1	1,1	93,1
	4,53	1	1,1	94,3
	4,60	1	1,1	95,4
	4,73	1	1,1	96,6
	4,80	2	2,3	98,9
	5,00	1	1,1	100,0
Total		87	100,0	100,0

		RIUA			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1,00	14	16,1	16,1	16,1
	1,14	8	9,2	9,2	25,3
	1,29	8	9,2	9,2	34,5
	1,43	5	5,7	5,7	40,2
	1,57	7	8,0	8,0	48,3
	1,71	4	4,6	4,6	52,9
	1,86	9	10,3	10,3	63,2
	2,00	6	6,9	6,9	70,1
	2,14	3	3,4	3,4	73,6
	2,43	5	5,7	5,7	79,3
	2,57	1	1,1	1,1	80,5
	2,71	1	1,1	1,1	81,6
	2,86	1	1,1	1,1	82,8
	3,00	1	1,1	1,1	83,9
	3,29	2	2,3	2,3	86,2
	3,43	1	1,1	1,1	87,4
	3,71	3	3,4	3,4	90,8
	3,86	2	2,3	2,3	93,1
	4,00	1	1,1	1,1	94,3
	4,29	1	1,1	1,1	95,4
	4,43	1	1,1	1,1	96,6
	4,71	1	1,1	1,1	97,7
	4,86	1	1,1	1,1	98,9
	5,00	1	1,1	1,1	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Histograma



Frecuencias

		Estadísticos		
		SEAE	SECS	SERE
N	Válido	87	87	87
	Perdidos	0	0	0
Media		3,1552	3,3149	3,6236
Desv. Desviación		,86020	,99715	1,00281
Asimetría		,315	-,124	-,286
Error estándar de asimetría		,258	,258	,258
Curtosis		-,526	-,733	-,869
Error estándar de curtosis		,511	,511	,511

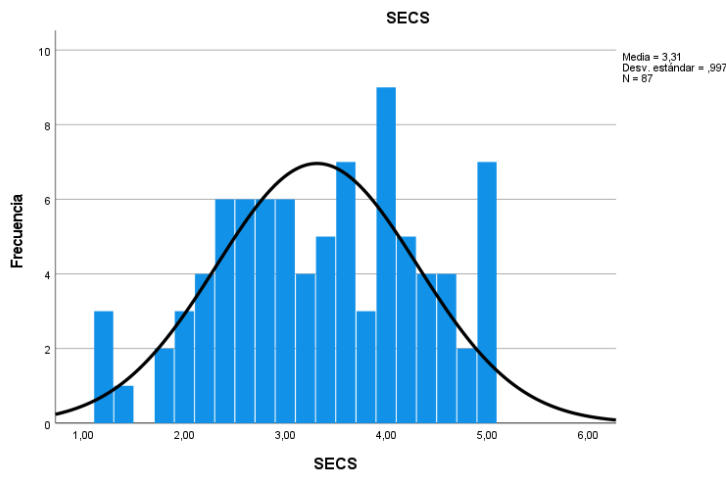
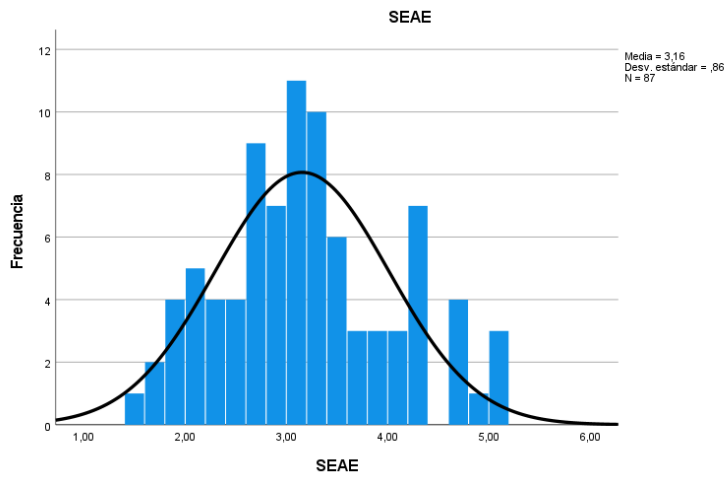
Tabla de frecuencia

		SEAE			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1,50	1	1,1	1,1	1,1
	1,70	2	2,3	2,3	3,4
	1,80	1	1,1	1,1	4,6
	1,90	3	3,4	3,4	8,0
	2,00	4	4,6	4,6	12,6
	2,10	1	1,1	1,1	13,8
	2,20	2	2,3	2,3	16,1
	2,30	2	2,3	2,3	18,4
	2,50	4	4,6	4,6	23,0
	2,60	5	5,7	5,7	28,7
	2,70	4	4,6	4,6	33,3
	2,80	6	6,9	6,9	40,2
	2,90	1	1,1	1,1	41,4
	3,00	5	5,7	5,7	47,1
	3,10	6	6,9	6,9	54,0
	3,20	7	8,0	8,0	62,1
	3,30	3	3,4	3,4	65,5
	3,40	1	1,1	1,1	66,7
	3,50	5	5,7	5,7	72,4
	3,60	2	2,3	2,3	74,7
	3,70	1	1,1	1,1	75,9
	3,80	2	2,3	2,3	78,2
	3,90	1	1,1	1,1	79,3
	4,00	1	1,1	1,1	80,5
	4,10	2	2,3	2,3	82,8
	4,20	2	2,3	2,3	85,1
	4,30	5	5,7	5,7	90,8
	4,60	4	4,6	4,6	95,4
	4,80	1	1,1	1,1	96,6
	5,00	3	3,4	3,4	100,0
Total		87	100,0	100,0	

		SECS			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1,20	3	3,4	3,4	3,4
	1,40	1	1,1	1,1	4,6
	1,80	2	2,3	2,3	6,9
	1,90	2	2,3	2,3	9,2
	2,00	1	1,1	1,1	10,3
	2,20	4	4,6	4,6	14,9
	2,30	4	4,6	4,6	19,5
	2,40	2	2,3	2,3	21,8
	2,50	1	1,1	1,1	23,0
	2,60	5	5,7	5,7	28,7
	2,70	3	3,4	3,4	32,2
	2,80	3	3,4	3,4	35,6
	2,90	1	1,1	1,1	36,8
	3,00	5	5,7	5,7	42,5
	3,10	1	1,1	1,1	43,7
	3,20	3	3,4	3,4	47,1
	3,30	4	4,6	4,6	51,7
	3,40	1	1,1	1,1	52,9
	3,50	3	3,4	3,4	56,3
	3,60	4	4,6	4,6	60,9
	3,70	3	3,4	3,4	64,4
	3,90	5	5,7	5,7	70,1
	4,00	4	4,6	4,6	74,7
	4,10	3	3,4	3,4	78,2
	4,20	2	2,3	2,3	80,5
	4,30	3	3,4	3,4	83,9
	4,40	1	1,1	1,1	85,1
	4,50	2	2,3	2,3	87,4
	4,60	2	2,3	2,3	89,7
	4,70	1	1,1	1,1	90,8
	4,80	1	1,1	1,1	92,0
	4,90	2	2,3	2,3	94,3
	5,00	5	5,7	5,7	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

SERE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1,25	2	2,3	2,3	2,3
	2,00	5	5,7	5,7	8,0
	2,25	3	3,4	3,4	11,5
	2,50	5	5,7	5,7	17,2
	2,75	9	10,3	10,3	27,6
	3,00	6	6,9	6,9	34,5
	3,25	8	9,2	9,2	43,7
	3,50	5	5,7	5,7	49,4
	3,75	1	1,1	1,1	50,6
	4,00	10	11,5	11,5	62,1
	4,25	10	11,5	11,5	73,6
	4,50	6	6,9	6,9	80,5
	4,75	4	4,6	4,6	85,1
	5,00	13	14,9	14,9	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Histograma



APÉNDICE C

DATOS DEMOGRÁFICOS

grado Grado escolar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	7	29	33,3	33,3	33,3
	8	17	19,5	19,5	52,9
	9	13	14,9	14,9	67,8
	10	22	25,3	25,3	93,1
	11	4	4,6	4,6	97,7
	12	2	2,3	2,3	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	38	43,7	43,7	43,7
	Femenino	49	56,3	56,3	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Estado civil de tus padres

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casados	27	31,0	31,0	31,0
	Divorciados	4	4,6	4,6	35,6
	Unión libre	31	35,6	35,6	71,3
	Separados	21	24,1	24,1	95,4
	Otro	4	4,6	4,6	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Vive con

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos padres	56	64,4	64,4	64,4
	Papá	3	3,4	3,4	67,8
	Mamá	20	23,0	23,0	90,8
	Otra persona	8	9,2	9,2	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Consideras que la expresión de sentimientos en tu familia es importante

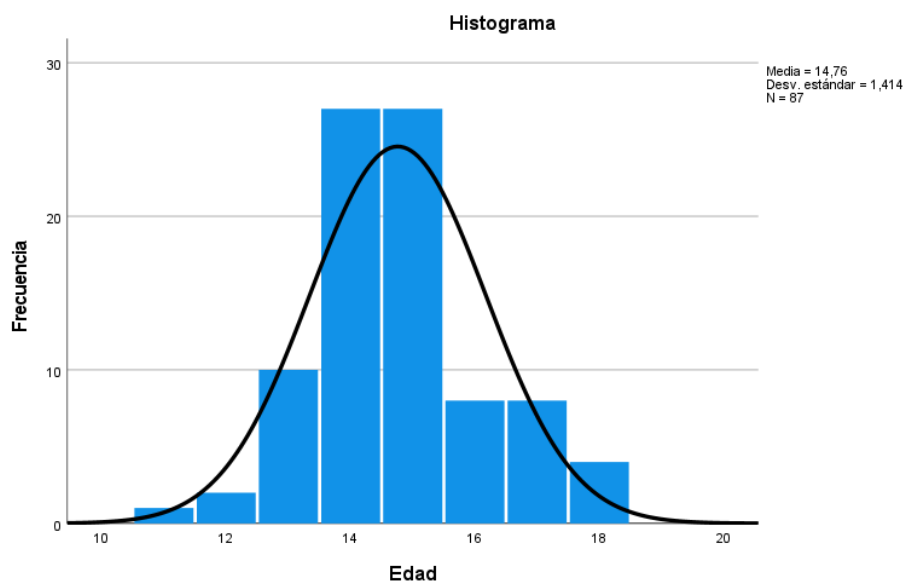
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	82	94,3	94,3	94,3
	No	5	5,7	5,7	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Estadísticos

edad Edad

N	Válido	87
	Perdidos	0
Media		14,76
Desv. Desviación		1,414

		Edad			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	11	1	1,1	1,1	1,1
	12	2	2,3	2,3	3,4
	13	10	11,5	11,5	14,9
	14	27	31,0	31,0	46,0
	15	27	31,0	31,0	77,0
	16	8	9,2	9,2	86,2
	17	8	9,2	9,2	95,4
	18	4	4,6	4,6	100,0
	Total	87	100,0	100,0	



APÉNDICE D

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD Y DATOS DESCRIPTIVOS

Fiabilidad

Escala: RIEX

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	87	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	87	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,967	15

Estadísticas de total de elemento

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
RIEX1 En mi familia hablamos con franqueza.	,750	,966
RIEX3 Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	,825	,965
RIEX6 En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	,868	,964
RIEX8 En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	,833	,965
RIEX11 Mi familia me escucha.	,743	,966
RIEX13 En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	,863	,964
RIEX16 En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	,825	,965
RIEX18 Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	,853	,964
RIEX21 Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	,843	,964
RIEX23 En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	,733	,966
RIEX26 Nosotros somos francos unos con otros.	,765	,966
RIEX28 En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	,627	,969
RIEX31 En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	,891	,963
RIEX33 En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	,842	,964
RIEX36 En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	,812	,965

Fiabilidad

Escala: RIDI

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	87	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	87	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,898	15

Estadísticas de total de elemento

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
RIDI2 Nuestra familia no hace las cosas junta.	,509	,894
RIDI4 Hay muchos malos sentimientos en la familia.	,522	,893
RIDI7 Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	,523	,893
RIDI9 Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	,542	,893
RIDI12 Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	,754	,884
RIDI14 En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	,583	,891
RIDI17 La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	,436	,897
RIDI19 Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	,550	,892
RIDI22 Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	,663	,888
RIDI24 Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	,331	,901
RIDI27 Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	,661	,888
RIDI29 Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	,617	,890
RIDI32 Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	,756	,885
RIDI34 Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	,539	,893
RIDI37 Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos	,667	,888

Fiabilidad

Escala: RIUA

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	87	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	87	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,945	7

Estadísticas de total de elemento

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
RIUA5 Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	,816	,936
RIUA10 Somos una familia cariñosa.	,839	,934
RIUA15 En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	,855	,932
RIUA20 Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	,902	,929
RIUA25 Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	,694	,946
RIUA30 Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	,883	,930
RIUA35 Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	,720	,944

Fiabilidad

Escala: SEAE

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	87	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	87	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,845	10

Estadísticas de total de elemento

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
SEAE1 Preso mucha atención a los sentimientos	,463	,838
SEAE2 Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	,738	,814
SEAE3 Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	,620	,824
SEAE4 Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estados de ánimo	,712	,816
SEAE5 Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos	,149	,869
SEAE6 Pienso en mi estado de ánimo constantemente	,597	,826
SEAE7 A menudo pienso en mis sentimientos	,612	,824
SEAE8 Presto mucha atención a cómo me siento	,710	,816
SEAE9 Tengo claros mis sentimientos	,478	,837
SEAE10 Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	,445	,839

Fiabilidad

Escala: SECS

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	87	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	87	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,910	10

Estadísticas de total de elemento

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
SECS11 Casi siempre se cómo me siento	,748	,898
SECS12 Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	,735	,898
SECS13 A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	,694	,901
SECS14 Siempre puedo decir cómo me siento	,650	,903
SECS15 A veces puedo decir cuáles son mis emociones	,637	,904
SECS16 Puedo llegar a comprender mis sentimientos	,676	,901
SECS17 Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	,665	,902
SECS18 Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	,617	,905
SECS19 Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	,647	,904
SECS20 Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal	,708	,899

Fiabilidad

Escala: SERE

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	87	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	87	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,771	4

Estadísticas de total de elemento

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
SERE21 Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme	,647	,675
SERE22 Me preocupo por tener un buen estado de ánimo	,604	,699
SERE23 Tengo mucha energía cuando me siento feliz	,471	,769
SERE24 Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo	,597	,706

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
RIEX1 En mi familia hablamos con franqueza.	87	1	5	1,90	1,089
RIDI2 Nuestra familia no hace las cosas junta.	87	1	5	3,05	1,311
RIEX3 Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	87	1	5	1,85	1,215
RIDI4 Hay muchos malos sentimientos en la familia.	87	1	5	3,56	1,217
RIUA5 Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	87	1	5	2,08	1,222
RIEX6 En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	87	1	5	1,95	1,056
RIDI7 Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	87	1	5	3,46	1,237
RIEX8 En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	87	1	5	1,80	,998
RIDI9 Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	87	1	5	3,03	1,262
RIUA10 Somos una familia cariñosa.	87	1	5	2,02	1,267
RIEX11 Mi familia me escucha.	87	1	5	2,00	1,229
RIDI12 Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	87	1	5	3,23	1,273
RIEX13 En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	87	1	5	1,98	1,210
RIDI14 En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	87	1	5	3,63	1,249
RIUA15 En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	87	1	5	1,89	1,205
RIEX16 En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	87	1	5	2,09	1,352
RIDI17 La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	87	1	5	3,46	1,310
RIEX18 Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	87	1	5	2,25	1,213
RIDI19 Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	87	1	5	3,40	1,186
RIUA20 Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	87	1	5	1,87	1,139
RIEX21 Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	87	1	5	1,94	1,049
RIDI22 Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	87	1	5	3,28	1,282
RIEX23 En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	87	1	5	2,25	1,133
RIDI24 Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	87	1	5	3,05	1,293
RIUA25 Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	87	1	5	2,10	1,089
RIEX26 Nosotros somos francos unos con otros.	87	1	5	2,11	1,050
RIDI27 Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	87	1	5	3,36	1,320
RIEX28 En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	87	1	5	2,49	1,293
RIDI29 Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	87	1	5	2,94	1,204

RIUA30 Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	87	1	5	1,99	1,234
RIEX31 En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	87	1	5	2,14	1,163
RIDI32 Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	87	1	5	3,62	1,154
RIEX33 En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	87	1	5	2,18	1,177
RIDI34 Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	87	1	5	2,90	1,131
RIUA35 Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	87	1	5	1,97	1,176
RIEX36 En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	87	1	5	2,17	1,143
RIDI37 Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos	87	1	5	2,89	1,233
N válido (por lista)	87				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
SEAE1 Preso mucha atención a los sentimientos	87	1	5	3,48	1,247
SEAE2 Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	87	1	5	3,44	1,255
SEAE3 Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	87	1	5	3,31	1,323
SEAE4 Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estados de ánimo	87	1	5	3,64	1,276
SEAE5 Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos	87	1	5	2,31	1,481
SEAE6 Pienso en mi estado de ánimo constantemente	87	1	5	2,79	1,456
SEAE7 A menudo pienso en mis sentimientos	87	1	5	2,97	1,325
SEAE8 Presto mucha atención a cómo me siento	87	1	5	3,13	1,292
SEAE9 Tengo claros mis sentimientos	87	1	5	3,39	1,358
SEAE10 Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	87	1	5	3,09	1,273
SECS11 Casi siempre se cómo me siento	87	1	5	3,31	1,204
SECS12 Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	87	1	5	3,29	1,275
SECS13 A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	87	1	5	3,37	1,202
SECS14 Siempre puedo decir cómo me siento	87	1	5	3,02	1,438
SECS15 A veces puedo decir cuáles son mis emociones	87	1	5	3,08	1,383
SECS16 Puedo llegar a comprender mis sentimientos	87	1	5	3,31	1,279
SECS17 Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	87	1	5	3,29	1,389
SECS18 Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	87	1	5	3,66	1,396
SECS19 Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	87	1	5	3,24	1,462
SECS20 Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal	87	1	5	3,59	1,343
SERE21 Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme	87	1	5	3,38	1,416
SERE22 Me preocupo por tener un buen estado de ánimo	87	1	5	3,60	1,316
SERE23 Tengo mucha energía cuando me siento feliz	87	2	5	4,34	,974
SERE24 Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo	87	1	5	3,17	1,448
N válido (por lista)	87				

APÉNDICE E

CORRELACIONES

Correlaciones

		Correlaciones					
		RIEX	RIDI	RIUA	SEAE	SECS	SERE
RIEX	Correlación de Pearson	1	-,620**	,943**	-,367**	-,532**	-,395**
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,000	,000	,000
	N	87	87	87	87	87	87
RIDI	Correlación de Pearson	-,620**	1	-,644**	,281**	,434**	,277**
	Sig. (bilateral)	,000		,000	,008	,000	,009
	N	87	87	87	87	87	87
RIUA	Correlación de Pearson	,943**	-,644**	1	-,330**	-,502**	-,377**
	Sig. (bilateral)	,000	,000		,002	,000	,000
	N	87	87	87	87	87	87
SEAE	Correlación de Pearson	-,367**	,281**	-,330**	1	,601**	,405**
	Sig. (bilateral)	,000	,008	,002		,000	,000
	N	87	87	87	87	87	87
SECS	Correlación de Pearson	-,532**	,434**	-,502**	,601**	1	,717**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000		,000
	N	87	87	87	87	87	87
SERE	Correlación de Pearson	-,395**	,277**	-,377**	,405**	,717**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,009	,000	,000	,000	
	N	87	87	87	87	87	87

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Frecuencias

		Estadísticos	
		RI	SE
N	Válido	87	87
	Perdidos	0	0
Media		2,3296	3,2998
Desv. Desviación		,82290	,81016
Asimetría		1,080	-,032
Error estándar de asimetría		,258	,258
Curtosis		,908	-,481
Error estándar de curtosis		,511	,511

REFERENCIAS

- Alvarado de Rattia, E. (2013). *Percepción de exposición a violencia familiar en adolescentes de población general: consecuencias para la salud, bajo un enfoque de resiliencia* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Amarís Macías, M., Paternina Marín, A. y Vargas Cantillo, K. (2004). Relaciones familiares en familias desplazadas por la violencia ubicadas en “La Cangrejera” (Corregimiento de Barranquilla, Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 14, 91-124.
- Angulo Menassé, A., Granados Cosme, J. A. y González Rodríguez, M-M. (2014). Experiencias de familias homoparentales con profesionales de la psicología en México, Distrito Federal. Una aproximación cualitativa. *Cuicuilco*, 59, 211-236.
- Angulo Rincón, R., y Albarracín Rodríguez, A. P. (2018). Validez y confiabilidad de la escala rasgo de metaconocimiento emocional (TMMS-24) en profesores universitarios. *Revista Le Bret*, 10, 61-72. <https://doi.org/10.15332/rl.v0i10.2197>
- Antolínez Cáceres, B. R. (1991). Comunicación familiar. *Avances en enfermería*, 9(2), 37-48.
- Asmat Chávez, D. (2012). El posmodernismo: sociedad y familia en el siglo XXI. *Estrategias para el cumplimiento de la misión*, 9(2), 83-91. <https://doi.org/10.17162/recm.v9i2.286>
- Barragán Estrada, A. R. y Morales Martínez, C. I. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 103-118.
- Bello-Dávila, Z., Rionda-Sánchez, H. D. y Rodríguez-Pérez, M. E. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *VARONA: Revista Científico-Metodológica*, (51), 36-43.
- Bisquerra Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 95-114.
- Bolívar, Y. (2006). *Efectividad de la funcionalidad familiar en las familias con adolescentes escolarizados* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

- Carrillo, J. M., Collado, S., Rojo, N. y Staats, A. W. (2006). El papel de las emociones positivas y negativas en la predicción de depresión: el principio de adición de las emociones en el conductismo psicológico. *Clínica y Salud*, 17(3), 277-295.
- Corrales Pérez, A., Quijano León, N. K. y Góngora Coronado, E. A. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas: un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 58-65.
- Correa Rodríguez, N., Rodríguez, J., Ceballos, E. y Álvarez, M. (2013). ¿Pelemos o negociamos? La argumentación de los padres y las madres con sus hijos e hijas adolescentes durante los conflictos familiares. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 195-205. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v3i3.49>
- Del Barrio del Campo, J. A. y Salcines Talledo, I. (2012). Características de la comunicación entre los adolescentes y su familia. *INFAD. Revista de psicología*, 1(1), 393-402.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2006). La investigación de la inteligencia emocional en España. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 139-153.
- Franco Argote, O., Quiala Núñez, I. y Pérez Ramos, G. (2011). La capacitación familiar para fomentar habilidades de comunicación familia-hija adolescente. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 37(3), 375-386.
- Galán González, E. F. (2010). Funcionalidad en familias con adolescentes escolarizados en Paipa. *Avances en enfermería*, 28(1), 72-82.
- Garcés Prettel, M. y Palacio Sañudo, J. E. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 25, 1-29.
- García Pérez, M. C. (2016). Emociones positivas, pensamiento positivo y satisfacción con la vida. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 17-22. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v2.290>
- Gil-Olarte Márquez, P., Guil Bozal, R., Serrano Díaz, N. y Larrán Escandón, C. (2014). Inteligencia emocional y clima familiar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 407-417. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v2.456>
- Gómez Cobos, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122.

- Gómez-Betancourt, G., Betancourt Ramírez, J. B. y López Vergara, M. P. (2013). Factores que influyen en la inteligencia emocional de los miembros de una empresa familiar. *Entramado*, 9(1), 12-25.
- Gómez-Ortiz, O., del Rey, R., Romera, E.-M., y Ortega-Ruiz, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de psicología*, 31(3), 979-989. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.3.180791>
- Habenicht, D. J. (2009). *Diez valores cristianos que todo niño debería conocer: una guía práctica para las familias*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Horno Goicoechea, P. (2014). Apego y adolescencia: narrándose en el espejo de los otros. *Adolescere*, 2(3), 19-28.
- Huallpa Vargas, G. V. (2018). *Clima familiar y su influencia en las relaciones interpersonales de los estudiantes de la institución educativa secundaria San Juan Bosco Salcedo – Puno 2017* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.
- Imaginario, A. (2019). Familia. Recuperado de: <https://www.significados.com/familia/>
- Jorge, E. y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- López Mero, P., Barreto Pico, A., Mendoza Rodríguez, E. R. y del Salto Bello, M. W. A. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *MEDISAN*, 19(9), 1163-1166.
- Louro Bernal, I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar. *Revista Cubana Salud Pública*, 31(4), 332-337.
- Marín Iral, M. P., Quintero Córdoba, P. A. y Rivera Gómez, S. C. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, 36, 164-183. <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En Salovey, P. y Sluyter, D. J. (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mayer, J. D., Salovey, P. y Caruso, D. (2000). Models of emotional intelligence. En R.J. Sternberg (Ed.), *The handbook of intelligence* (pp. 396-420). New York: Cambridge University Press.

- Meier, L. K. y Oeos, L. B. (2012). Percepción de las prácticas parentales y experiencias de emociones positivas en adolescentes. *Revista de psicología*, 8(16), 73-84.
- Mestre, M. V., Tur, A. M., Samper, P., Nácher, M. J. y Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225.
- Moscoso Álvarez, M. R., Rodríguez-Figueroa, L., Reyes-Pulliza, J. C. y Colón, H. M. (2016). Adolescentes de Puerto Rico: una mirada a su salud mental y su asociación con el entorno familiar y escolar. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(2), 320-332.
- Oliva Delgado, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Acción Psicológica*, 8(2), 55-65.
- Oliva Gómez, E. y Villa Guardiola, V. J. (2013). Reflexiones sobre la evolución de los conceptos de familia y de las uniones familiares de hecho en la globalización. *Advocatus*, 21, 243-253.
- Oliva Gómez, E. y Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20. <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>
- Organización Mundial de la Salud (2016). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Páez-Martínez, R. M. (2017). Tendencias de investigaciones sobre la familia en Colombia: una perspectiva educativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 823-837. <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v15n2/v15n2a04.pdf>
- Palomera Martín, R., Martín Salguero, J. y Ruiz-Aranda, D. (2012). La percepción emocional como predictor estable del ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicología Conductual*, 20(1), 43-58.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S. y Castro, J. (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Universitas Psychologica*, 5(1), 21-36.
- Perdomo Romero, A. Y., Ramírez Perdomo, C. A y Galán González, E. F. (2015). Asociación de la funcionalidad familiar entre padres e hijos adolescentes en Neiva. *Avances en Enfermería*, 33(1), 94-103.
- Perpiñán Guerras, S. (2013). *La salud emocional en la infancia, componentes y estrategias de actuación en la escuela*. Madrid: Narcea.
- Puello Scarpati, M., Silva Pertuz, M. y Silva Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246.

- Rivera Heredia, M. E. y Andrade Palos, P. (2010). Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E. R. I). *Uariucha, Revista de Psicología*, 14, 12-29. Recuperado de <https://goo.gl/omN6qm>
- Rocha, M. y Mena Matos, P. (2012). Componentes de apego en adolescentes portugueses. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(3), 197-208.
- Rodríguez Cossío, R. E. (2015). Clima social familiar y adaptación de conducta en estudiantes de secundaria de una institución educativa (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor del Sipán. Pimentel, Perú.
- Rodríguez Mateo, H., Luján Henríquez, I., Díaz Bolaños, C. D., Rodríguez Trueba, J. C. y González Sosa, Y. (2018). Satisfacción familiar, comunicación e inteligencia emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 117-129.
- Rodríguez, L. M., Oñate, M. E. y Mesurado, B. (2017). Revisión del cuestionario de emociones positivas para adolescentes: propiedades psicométricas de la nueva versión abreviada. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-20. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.rcep>
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C. y Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity and repair: exploring emotional intelligence using the trait meta mood-scale. En Pennebaker J. W. (Ed.), *Emotion, disclosure, and health* (pp. 3-10). Washington, DC: APA. <https://doi.org/10.1037/10182-006>
- Sánchez Núñez, M. T., Montañés, J., Latorre, J. M. y Fernández-Berrocal, P. (2006). Análisis de las relaciones entre la inteligencia emocional percibida y la salud mental en la pareja. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 343-353.
- Significados. (2015). Inteligencia emocional. En Significados.com: Recuperado de: <https://www.significados.com/inteligencia-emocional>.
- Soriano Fuentes, S., de la Torre Rodríguez, R. y Soriano Fuentes, L. (2003). Familia, trastornos mentales y ciclo vital familiar. *Medicina de Familia*, 4(2), 38-43.
- Sruthy R. y Naachimuthu, K. P. (2017). Family relationship and general well-being of adolescents and young adults. *Indian Journal of Health and Wellbeing*, 8(7), 674-679.
- Valdés Cuervo, A. A., Carlos Martínez, E. A., Tánori Quintana, J. y Madrid López, E. J. (2016). Relación entre funcionamiento familiar, emociones morales y violencia entre estudiantes de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1093-1110.

- Valenzuela M., M. T., Ibarra R., A. M., Correa V., M. L. y Zubarew G., T. (2012). Familias fuertes taller de fortalecimiento familiar para adolescentes: satisfacción con la educación recibida. *Revista Chilena de Pediatría*, 83(2), 146-153.
- Vargas Murga, H. (2014). Tipo de familia y ansiedad y depresión. *Revista Médica Herediana*, 25(2), 57-59.
- White, E. (1980). *Consejos para la iglesia*. Buenos Aires: ACES.